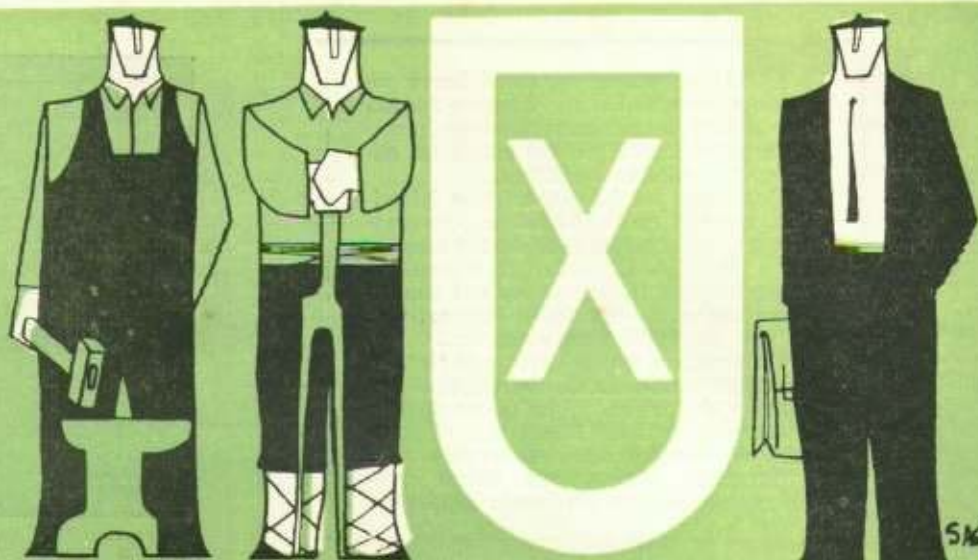


EIBAR



revista de un pueblo

Impreso:

Editorial Montepío Diocesano, San Antonio, 10 - VITORIA

redacción y administración: Bidebarrieta, 11

Director: Pedro Celaya.

precio: 5 pesetas

UMEN EUSKAL JAIA



Fotos ARES — Gentileza Gráficas DIANA.



Fiesta Vasca Infantil
4 al 7 de Mayo



SUMARIO

Centenaria en Eibar.
Antonio Acha - Orbea.
Agapito Anitua.
Sobre derecho de propiedad.
Repostería eibarresa.
Socialismo cristiano?
Municipaleras, etc.

16 páginas
de
Antología

Homenaje a Agapito Anitua

El 18 de Diciembre, en el incomparable marco de Arrate, Agapito Anitua fue objeto de un merecidísimo homenaje patrocinado por las entidades deportivo-populares de Eibar.

Una Misa por los deportistas fallecidos, comida en el Hostal de Arrate en la que participaron más de 100 comensales, entrega de diversos obsequios, entre los que figuraban los del Ilustre Ayuntamiento, entidades deportivas, Centro Regional Montañés, etc...

Todo esto y mucho más que flotaba en aquel ambiente de fraternidad humana y deportiva, y que no es posible condensar en frias líneas, fue el resumen de una jornada imborrable.

Hagamos, ahora, una breve semblanza de nuestro personaje deportivo.



Hablando con Agapito

Agapito nació en la céntrica calle de Ibarrecruz el 24 de Marzo de 1912. Al igual que todos los jóvenes eibarreses de aquella época, fue un polideportivo que practicó todos los deportes en aquel improvisado complejo deportivo de María Angela, más conocido por el Rabal. Allí, con un piso lleno de irregularidades, la tapia que separaba del convento y los gruesos árboles del «pasialeku», se forjaba la juventud eibarresa deportivamente.

—¿Su primer trofeo deportivo? —le hemos preguntado a Anitua.

—A los 12 años. En Motrico, en una prueba pedestre.

—¿Montañero desde cuándo?

—Desde siempre, porque sin descuidar la práctica y la colaboración en otras organizaciones deportivas, me incliné por el montañismo. Así, el año 1935, finalizaba bajo la tutela del Club Deportivo Eibar mi primer concurso de 100 montes.

—¿Cuándo empezaste como organizador activo?

—Después de la guerra de España, fui requerido por Educación y Descanso para poner en marcha mil facetas del deporte activo. Nombrado Delegado en Eibar, comencé mi labor. Organicé el Grupo de Danzas Vascas, de cuya dirección técnica se hizo cargo el Maestro Gregorio Santa Cruz, quien hizo recorrer a nuestras huestes triunfalmente por gran parte de España.

—¿Fomentaste la música?

—Sí. Formamos dentro de Educación y Descanso dos conjuntos músico-vocales. El uno estaba compuesto por Lazpita-Guisasa-Orueta y Sologaitua, con el nombre de «Lau-txorri». El otro lo formaban Fernández-Bueno-Lasa y Sergio Prieto, con el sobrenombre de «Los Tropicales». De la calidad de los mismos todo está dicho con decir que han sido de los mejores conjuntos que ha habido en Eibar.

—¿Hubo atletismo?

—No faltaba más! Nuestros mejores representantes fueron Ernesto Aldazabal, en jabalina; José Antonio Astaburuaga, en fondo; Iriondo, en natación. Estos, tras de proclamarse campeones provinciales, participaron en las finales nacionales de Madrid.

—¿Jugásteis al fútbol?

—En fútbol, el equipo de Educación y Descanso participó en los Campeonatos regionales con la S. D. Eibar.

—¿Tuvisteis cuadro artístico?

—También contamos con un cuadro ar-

tístico. Tenemos en nuestro haber un buen número de actuaciones, todas ellas en favor de productores enfermos y necesitados.

Agapito ha sido muy probado en su salud. El año 1954, le realizan una intervención quirúrgica en el estómago, lo que le obligó a retirarse de las actividades organizativas. No así de la práctica del montañismo, pues pronto finalizó su segundo concurso de 100 montes.

A este respecto de salud, preguntamos al buen Agapito:

—¿Cuántas operaciones quirúrgicas has soportado?

—Cinco. Tras la primera del estómago, sobrevino, más tarde, la gravedad y fui operado por el insigne doctor Don Carlos Sanz Asín. Tras cinco horas en el quirófano, conseguí salir con vida. Después, el citado Dr. ha realizado en mí otras tres intervenciones quirúrgicas en el páncreas e intestinos. Puedo decir que vivo gracias al Dr. Sanz Asín, quien con gran satisfacción y como quitándose méritos a su extraordinaria labor, suele decir: «Con pacientes como Anitua, la ciencia médica siempre triunfará».

—¿Cuándo terminaste el tercer concurso de los 100 montes?

—A pesar de estas delicadísimas intervenciones que he sufrido, éstas no me han quitado el buen humor y la afición al deporte del montañismo. Así, el 25 de Junio del pasado año, en el monte Galdaramiño, finalicé el tercer concurso de 100 montes. Conmigo, y en el mismo monte, teniendo 10 años de edad, finalizó mi hija el primer concurso de 100 montes. Era la concursante femenina más joven en España que escalaba los 100 montes.

—¿Alguna anécdota chispeante?

—Podría contarte muchas, pero sólo diré una. Fue en una excursión del Club Deportivo Eibar al monte Durelo. Salimos de vispera para pernoctar en Quintanar de la Sierra (Burgos). La embajada eibarresa copó la localidad. El Alcalde de la misma simpatizó tanto con nuestro buen humor que me entregó el bastón de mando y, por 24 horas, fui alcalde de Quintanar de la Sierra.

—¿Qué actividades desarrollas ahora?

—Desde hace 12 años, vengo ocupando el cargo de Delegado de Bolos de la Cuenca del Deva. También, desde hace 15 años, soy administrador-tesorero de la Peña Gorbea.

Nosotros, al terminar esta entrevista, sólo acertamos a decir: HOMENAJE BIEN MERECIDO EL TRIBUTADO A AGAPITO ANITUA. HOMENAJE AL QUE SE SUMA CORDIALMENTE LA REVISTA «EIBAR».

Antonio Urrutia.

MOVIMIENTO DEMOGRAFICO EIBARRES

Año 1966

	BAUTIZADOS		CASAMIENTOS		DEFUNCIONES		CONFIRMADOS
	Año 1965	Año 1966	Año 1965	Año 1966	Año 1965	Año 1966	
Parroquia de S. Andrés..	475	445	140	159	115	103	2.118
» del Carmen...	193	203	52	34	44	47	588
» de S. Pío X...	261	242	58	51	54	50	1.111
» de Azitain	13	19	5	4	1	1	117
TOTALES....	942	909	255	248	214	201	3.854

Curiosidades:

De los 445 bautizados de San Andrés, 117 corresponden a AMAÑA. De los 159 casamientos de San Andrés, 76 se celebraron en el Santuario de Arrate.

ANTONIO ACHA ORBEA

Antonio era prototipo de la bondad y de la sociabilidad. Y esto desde siempre. Yo tuve la suerte de convivir con él varios años en el Colegio de Isasi. Así era también entonces: bueno, simpático, sociable, amigo de todos, pacificador siempre. Antonio —entonces— parecía nacido para la carrera diplomática. Descollaban en él la esuanimidad, la simpatía servicial, el trato agradable para con todos, la amistad sacrificada. Todos teníamos a gala ser amigos de Acha-Orbea. Poseía algo inconfundible que a todos nos imantaba. Era el mejor de los compañeros.

Después dejamos las tareas escolares y nos enfrentamos —poco a poco— con la vida. Vinieron años de prueba dolorosa donde —en medio de ruinas— emergen siempre los corazones buenos. Y el de Antonio —corazón comprensivo, abierto, humano, cristiano para decirlo con una sola palabra— emergió con emergencia notablemente ejemplar.

Más tarde llegaron también otros años difíciles. Difíciles porque entrañaban los peligros de la abundancia particular, de los negocios pingües, del vivir quizá demasiado desahogadamente. Fueron años de prueba también porque muchos tuvimos peligro de sucumbir ante la soberbia de la vida y el materialismo del medio ambiente, perdiendo sencillez, humanidad y bondad de corazón. Fue crisis aguda de egoísmo en la que no pocos naufragaron.

Antonio, no. Antonio supo remar firmemente en aquel mar proceloso y mantenerse sereno y equilibrado en la alta mar de su posición, de sus negocios y de sus múltiples relaciones. Y en su vida



—ya totalmente consciente y situado en altura— emergió, una vez más, su bondad.

Auténtica bondad fue la suya. No bondad de escaparate. Bondad que le llevó a vivir intensamente por los demás. No se aisló de las preocupaciones de sus prójimos. Ni siquiera cuando la enfermedad se atenazó a su cuerpo. Siguió el mismo ritmo de entrega altruista a los demás.

Dios sólo sabe los servicios prestados por Antonio. Disimulando con auténtica diplomacia —yo diría caridad— su propio dolor compartió los ajenos.

Siempre estaba gestionando algo para

los demás: ingresos en clínicas u hospitales, problemas de vivienda, solicitudes mil... Los problemas de sus obreros, las preocupaciones de sus convecinos, las inquietudes de todos, las llevaba siempre en su corazón. Aquel obrero suyo, accidentado en el taller y que sucumbió a la muerte poco antes que Antonio, bien podría testimoniar la solicitud y entrega de su patrono. Su caso triste y los desvelos que ello le acarreo, no poco aceleraron la muerte de Acha-orbea.

He de terminar este comentario pequeño sobre una grande figura de nuestro Eibar. De Antonio se podrían decir muchas cosas más. Por ejemplo, su actividad comercial asombrosa. Su espíritu de trabajo. Su consagración a la familia. Sus viajes al ancho mundo en pos de aventuras comerciales. Su genio innato ante lo comercial y lo industrial. La extraordinaria autoformación en este sentido. Y mil y mil cosas más.

Pero yo, de entre todas las facetas de aquel chaval del Colegio, de aquel joven autodidacta, de aquel padre ejemplar, de aquel industrial emprendedor como pocos que fue Antonio Acha-orbea, quisiera guardar en lo más íntimo de mis recuerdos su extraordinaria simpatía servicial y su bondad arrolladora.

Creo que es la nota que más resonaba en el corazón de los millares de asistentes que el 27 de Noviembre último acudimos a Zaldívar para rendir homenaje póstumo al incomparable amigo Antonio Acha-orbea.

Pedro Celaya.

Una preocupación ejemplar

Es innegable el hecho de que la sociedad actual va adquiriendo —aunque muy lentamente— conciencia de la importancia que dentro del desarrollo cultural de los pueblos, tiene uno de sus pilares —no por más fundamental menos desestimado—, la Enseñanza Primaria. No obstante, aún existen muchas mentalidades que se resisten a admitir la realidad, de que todo el bagaje cultural de un ochenta por ciento de los españoles está —y continuará estando— integrado por los conocimientos adquiridos en la Escuela Primaria, y que a una gran parte del otro veinte por ciento restante, ha sido esta misma Escuela la que le ha puesto en condiciones de ascender a otros estamentos de la enseñanza.

En el edificio de la cultura, la Escuela Primaria constituye los cimientos sobre los que se levanta la estructura de las enseñanzas media y superior; éstas no pueden existir sin aquella, y sin embargo ¡cuánto le cuesta a la gente reconocerlo y concederle la importancia y atención que merece! Esta incomprensión nos duele profundamente a los educadores primarios, pero como la esperanza es lo último que se pierde esperamos que algún día sea unánime el reconocimiento de nuestra misión.

Por eso resulta consolador encontrar de vez en cuando, personas y organismos que prestan a los problemas educativos, en todos sus niveles, la debida atención, y, aun cuando los educadores primarios seamos pocos en elogios, porque no tenemos muchas oportunidades de mostrarnos agradecidos, no podemos pasar por alto y dejar de resultar inquietudes y preocupaciones que son dignas del mayor encomio. Este es el motivo que me impulsa a formular estas consideraciones: destacar y poner de manifiesto la labor docente —plena no sólo de proyectos, sino de magnificas realidades— del Ayuntamiento Elbarrés, que puede muy bien ser ejemplo para otros muchos diseminados por nuestra geografía patria, que aún no se han percatado de que la enseñanza es la inversión más rentable que existe.

Eibar puede sentirse orgulloso de contar con una Administración local que pone constantemente de manifiesto sus desvelos y preocupaciones por dotar a esta industriosa Villa, de los elementos precisos para que el progreso cultural de los eibarreses, sea paralelo a su progreso económico y social. Una innumerable serie de realidades jalonan esta trayectoria municipal, entre las que pueden destacarse por su importancia la consignación anual de su

presupuesto para estas atenciones: cerca del millón de pesetas: un Grupo Escolar recién inaugurado con capacidad para ochocientos alumnos, que puede considerarse como uno de los mejores de Guipúzcoa; otro en construcción, con doce secciones, construyéndose al mismo tiempo veinticuatro viviendas para el Magisterio, con lo que quedará resuelto definitivamente este problema; amén de otras treinta aulas repartidas en varios Grupos y Graduadas, que albergan en total una población infantil de 2.500 escolares de ambos sexos. La mayoría de estas aulas son modernas, amplias, luminosas, limpias y bien dotadas, con calefacción central, luz fluorescente, pizarras graduables, modernos mobiliario y material, etc. El Ayuntamiento subvenciona todas las Escuelas con 14 pesetas por niño y curso para material didáctico; proporcionando en otras ocasiones libros, discos, etc. Presta su ayuda económica para la realización de excursiones de fin de curso y presta asimismo su ayuda moral y material a cuantos actos tienen lugar dentro de la vida docente local. Muchas son las atenciones que el Municipio tiene con sus educadores y en general con la enseñanza en todos sus niveles, por eso considero un deber elemental de gratitud hacer pública esta actuación y norma de conducta. En definitiva, quien se beneficia de esta labor positiva es la población de Eibar, de quien esperamos sepa apreciar en la misma medida que lo hacemos nosotros la actuación de su Ayuntamiento, colaborando con él y con el Magisterio Primario en la noble y elevada empresa de formar hombres y mujeres bien pertrechados moral y culturalmente.

No quiero terminar sin mencionar —aunque sea a vuelo de pluma— las dos grandes obras que recogerán, encauzarán y desarrollarán el fruto de nuestro trabajo: el Instituto de Enseñanza Media, próximo a inaugurarse y la Universidad Laboral —cuyo presupuesto es de cien millones de pesetas— que en breve empezará a construirse. No se olvide nadie de que estos dos centros, junto con la Escuela Especial de Mecánica de Precisión y de Armería, de magnífica tradición, se nutrirán con los alumnos que antes han pasado por nuestras aulas primarias, y que si encontramos en los padres de estos alumnos la debida comprensión y estímulo —como lo encontramos en las autoridades— nuestra tarea será más grata y eficiente.

ANTONIO PORCEL,
Director Escolar

SOBRE EL DERECHO DE PROPIEDAD

EL USO Y LA PROPIEDAD DE LOS BIENES MATERIALES

La doctrina acerca del derecho de propiedad ocupa un puesto preferente dentro del orden económico-social, ya que de ella depende la orientación recta del llamado «punto fundamental de la cuestión social», es decir, la distribución justa de los bienes.

El punto de partida de la doctrina cristiana sobre la propiedad es la verdad primaria de que Dios ha creado todos los bienes de la tierra para todos los hombres, a fin de que usando de ellos logren su perfección integral. Ese es el fin natural primario de los bienes creados.

Pío XII enumera entre los derechos naturales del hombre, referentes al orden económico-social, uno que califica repetidas veces, de derecho fundamental:

«Todo hombre, en tanto se le considere como ser vivo dotado de razón, tiene por naturaleza el derecho fundamental de usar de los bienes de la tierra». Es el derecho que corresponde a ese fin natural.

El ejercicio de ese derecho primario puede llevarse a cabo o en un régimen de apropiación pública de bienes, o en un régimen de apropiación personal. ¿Cuál de los dos sistemas es preferible? Aquel sistema de apropiación que esté más de acuerdo con la naturaleza y dignidad del ser humano.

Si el hombre es un ser inteligente, libre, responsable, dotado de iniciativa, aquel sistema de apropiación de bienes que permita y promueva la personalización del hombre, entendida como un cultivo de su ser, en todas las dimensiones apuntadas, será la más aceptable.

La recta razón humana rechaza la propiedad pública o estatal como sistema único y ordinario de apropiación de los bienes materiales, por estimar que se trata de una propiedad despersonalizada. Pero del mismo modo rechaza todo sistema de propiedad que conduzca a la misma despersonalización.

La dignidad de la persona humana y su justa libertad postulan la propiedad privada y le confieren, en consecuencia, el carácter de exigencia natural.

La propiedad privada se revela a la inteligencia humana como el modo más conforme con la dignidad del hombre de lograr el fin primario de los bienes creados.

Sin propiedad personal el hombre no disfrutaría de verdadera libertad; la supresión de la propiedad privada impone al hombre una vida indigna de su condición de ser inteligente y libre y por eso, incluso prácticamente, no puede mantenerse durante mucho tiempo.

A esto puede añadirse que la propiedad privada es el estímulo más eficaz para una explotación racional de las riquezas naturales y el medio más apto de administrárselas.

Pero, no lo olvidemos, el derecho natural de propiedad privada está siempre subordinado en su expansión y ejercicio al otro derecho que hemos llamado fundamental.

En caso de conflicto entre ambos —el derecho al uso de los bienes creados y el derecho de propiedad privada— ¿cuál deberá prevalecer?

La respuesta no ofrece dificultad: *«el derecho fundamental de usar los bienes de la tierra (que tiene todo ser humano) no deberá ser suprimido de ninguna manera, ni aún por otros derechos ciertos y reconocidos sobre bienes materiales. Sin duda el orden natural postula también la propiedad privada... todo eso queda, no obstante, subordinado al fin natural de los bienes materiales: (servir a todos los hombres), y no podría ejercitarse independientemente de ese derecho primario y fundamental»* (Pío XII).

UNA DISTINCION

Esto nos sitúa frente a la distinción tradicional entre el derecho de propiedad privada, considerado en abstracto, y regímenes de propiedad privada: propiedad romana, feudal, capitalista, etc.

Defender el carácter natural de la propiedad privada no equivale a reconocer la licitud y el carácter natural de todas las formas en que históricamente ha cristalizado el derecho de propiedad.

Más aún, ciertos regímenes de propiedad privada pueden ser un obstáculo para el disfrute del derecho fundamental de todo hombre al uso de los bienes materiales.

El error del capitalismo ha consistido en identificar el régimen capitalista de propiedad privada, que es una organización histórica de la propiedad, con la propiedad privada en cuanto a tal, y afirmar el carácter intocable del primero, apoyándose en que la propiedad capitalista de propiedad, negó la propiedad privada en cuanto tal.

El pensamiento social cristiano defiende una posición intermedia, sumamente dinámica y funcional.

¿Qué bienes deben ser poseídos personalmente y qué bienes debe administrar y poseer la comunidad social?

Un régimen de propiedad privada será, éticamente defendible, en la medida en que asegure el uso de los bienes creados a todos los hombres, de un modo adecuado a su dignidad y libertad, de acuerdo con los justos criterios de estimación de cada época.

La defensa de la dignidad y libertad del hombre y la garantía de su derecho primario al uso de los bienes terrenos deberán guiar la prudencia política del gobernante, en cada momento histórico, y orientarle en la configuración de los diversos regímenes de propiedad.

En muchas ocasiones, será menester recortar la propiedad de unos pocos, con objeto de que TODOS puedan ser propietarios.

Y si una determinada organización histórica de la propiedad privada se convirtiese en obstáculo, para el disfrute del derecho fundamental al uso de los bienes creados, carecería de justificación moral.

Podemos sintetizar lo expuesto en esta introducción con el siguiente pensamiento de Villain: *«el derecho de propiedad privada es esencialmente UN MEDIO exigido por la Providencia y la naturaleza humana, para asegurar un buen reparto y una buena utilización de los bienes materiales por parte de toda la humanidad»*.

JUSTIFICACION DEL DERECHO DE PROPIEDAD PRIVADA

Lo primero que es necesario precisar, al intentar la justificación del carácter natural de la propiedad privada, es el sentido exacto del término.

¿Qué se entiende por propiedad privada? Para muchos la propiedad privada se opone a la propiedad colectiva. Esta oposición tiende, consciente o inconscientemente, a identificar la propiedad privada con el régimen capitalista de propiedad privada, y a paralizar toda posible reforma estructural del mismo, lanzando sobre ella la acusación de comunismo.

El concepto de propiedad privada se opone a propiedad pública, según la naturaleza privada o pública del sujeto o titular de la propiedad.

Personas públicas son aquellas personas con mando o poder político. (Estado, Diputaciones, Municipios, entidades estatales o paraestatales).

La propiedad privada puede ser individual o colectiva. La propiedad colectiva unas veces será pública y otras privada. Así por ejemplo el tipo de propiedad en que todos los elementos integrantes de una empresa son propietarios de la misma. Es el caso de ciertas cooperativas.

En realidad, la propiedad privada individual, sobre los medios de producción, no existe por regla general, ni siquiera en los países capitalistas. En ellos se da una propiedad privada colectiva (en forma de sociedades anónimas) de los propietarios del capital.

Los argumentos que vamos a aducir, para justificar el carácter natural de la propiedad privada, nos dan, a la vez, una orientación sobre cuál ha de ser la fisonomía de los diversos regímenes de propiedad.

Queremos decir lo siguiente: si, por ejemplo, se defiende la propiedad privada como algo exigido por el derecho natural, alegando que es el estímulo más eficaz para provocar el trabajo humano, y, por tanto, para multiplicar las riquezas naturales, y, de hecho, un régimen determinado de propiedad privada suprime ese estímulo y paraliza el desarrollo económico, hay que concluir, o que el argumento no vale, o que esa organización concreta de la propiedad debe ser reformada.

Lo mismo hay que decir del argumento basado en la dignificación de la persona humana por la propiedad privada, al permitirle ejercer funciones de responsabilidad.

De este modo los diversos regímenes de propiedad se justificarán en cuanto sean una confirmación práctica de las razones encerradas en los argumentos y deberán ser modificados, en tanto en cuanto haga falta, para realizar las metas que en ellos se apuntan.

La tesis cristiana acerca del derecho de propiedad puede formularse en estos términos: *«La propiedad privada de los bienes de consumo y de los bienes de producción necesaria para asegurar la dignidad y libertad del hombre, según los justos criterios de estimación de cada época, es un derecho natural secundario de la persona humana»*.

Consiguientemente, las formas concretas de organización histórica de la propiedad privada pueden y, a veces, deben variar.

Rafael BELDA.

(Continuará).

NOSOTRAS, EN LA COCINA

Una comida preparada con esmero, es signo y expresión del amor que tenemos a los de casa. Puede ser, además, la forma de nuestro servicio a los demás, servicio que puede ir coloreado con la más exquisita solicitud y caridad, pudiendo convertirse, de esta manera, en signo también, de nuestro amor a Dios.

Y cocinar bien, es también un arte. ¿Quieres probarlo, haciendo para el próximo cumpleaños de tu hijo, esta estupenda tarta...? Se lamerán los dedos! Y tú, la primera.

Tarta de manzanas

Con media libra de harina, se hace un círculo.

Se echa un huevo en medio, un cuarterón de azúcar y dos onzas de mantequilla.

Se amasa esto con un poco de sal sin tocar la harina.

Cuando está todo bien unido y el azúcar diluido, se va incorporando la harina, echando un poco de leche según la necesita la masa, para amasarla bien.

Se extiende con el rodillo.

Y colocando el aro sobre la hojalata, se coloca la pasta en el hueco, forrando el forro y el aro hasta el borde superior por su parte interna.

Se le pica un poco con el cuchillo y se le rellena de mermelada de manzana, o de ronchas crudas. A elegir. Si se eligen estas últimas conviene colocarlas simétricamente y espolvorearlas con azúcar.

Se la adorna con tiras de la misma pasta, y se mete al horno embadurnada con huevo batido.

Después de hecha, se le rocía con jalea o se espolvorea con azúcar, y, quitándole el aro se coloca sobre el papel bordado o servilleta.



¿Qué es ser madre?

Ser madre es vivir como una llama viva, que al consumirse poco a poco da luz y calor en casa.

Ser madre es realizar el ideal de «vivir para los otros», ayudarles íntimamente, constantemente, acompañando sus corazones débiles y a las veces cansados.

Ser madre es haber dado un día la vida al hijo y continuar dándosela todos los días de su vida.

Ser madre es ser el modelo y la modeladora de los hijos en sus primeros años.

Ser madre es enseñar más con el silencio callado del ejemplo que con ruido de palabras.

Ser madre es prestar a Dios el propio cariño, la propia paz, la propia alegría y la bondad, para que Dios pueda acercarte a nivel humano y educar de cerca a sus hijos.

Ser madre es ser para el hijo pequeño el primer «cinturón de seguridad», el primer goce y alegría.

Ser madre es hacer esto tan importante de enseñar las cosas que en ninguna parte se enseñan porque sólo se pueden aprender de una madre.

M. Bertrán Quera, S. J.

La leche

1 litro=600 ó 700 calorías.

La leche es un alimento completo y equilibrado que contiene todas las sustancias necesarias para la vida.

Proteínas en 1 litro—a las de 200 grs. de carne.

La leche es el único alimento de los niños de pecho, un alimento que será la base de tu nutrición hasta que cumplan el año o año y medio.

A los niños y adolescentes es conveniente darles de medio a tres cuartos de litro diarios.

Los adultos deben tomar de un cuarto a medio litro diario, porque la leche une a sus cualidades nutritivas la ventaja de ser *recalcificante*, *antitóxica*, *diurética* e incluso ligeramente laxante.

Las mujeres en cinta y las que están criando no deben dejar de tomar de medio a un litro diario, ya que la leche es la fuente principal de calcio directamente asimilable.

SEPA ALGO DE LA LECHE...

Hervir la leche, no es esperar a que «suba» y se escape del pote. Cuando ésto hace, la leche sólo ha alcanzado los 80 grados de calor, y hervirla, es someterla durante unos minutos a los 100 grados de temperatura y ésto se logra removiendo la leche con una cuchara en el momento en que «sube» y esperar a que realmente hierva.

Y AL TOMARLA, PIENSE QUE...

1—La leche no debe tomarse nunca en las comidas principales, sino en el desayuno, en la merienda o entre las comidas.

2—Debe sorberse muy lentamente, a sorbos pequeños o a cucharadas. Según la expresión de algunos dietéticos, debe ser «comida» y no «bebida».

3—La leche fría (incluso helada) es más fácil de digerir que caliente.

4—Cuando se la mezcla con harina es más digestible que sola (harina de fécula, de arroz, etc.).



Mirador femenino



¿Hacia un socialismo cristiano?

Escribe el jesuita J. M. de LLANOS.

El tema, la pregunta, está en la calle. Cada día son más quienes piensan y opinan sobre el caso. Cada día los que estudian y hurgan en los documentos conciliares, cada día insisten más en que de ellos como de premisas sabias puede elaborarse un socialismo «secundum Lucam». El último episodio de esta aventura de los inquietos hacia la nueva meta está ahí, todavía chorreando tinta. El buen teólogo que es José María González Ruiz habló en Roma y se desataron contra él desde Madrid las plumas más afinadas y famosas. Tomando el caso de aquí y aspirando a compensar esta andanada creo oportuno echar mi cuarto a espadas.

Pero pido a los lectores que como operación previa a esta infeliz lectura procuren superar los complejos afectivos y hasta emocionales que brotan de cualquiera de nosotros cuando haciendo memoria interpretamos esto desde *aquello*... Item más; con lealtad y elemental cultura es imprescindible esforzarse en vivir la distinción entre socialismos —han sido varios en la historia— y marxismo, el cual además de ser un programa y una técnica socio-económica, además es una filosofía rechazable integralmente para un cristiano.

Con esos prenotandos me limitaré a precisar tres principios, bases de lo que entiendo por socialismo y tras ellos sus posibles concordias con los postulados evangélicos enseñados lealmente por la Iglesia. Nada menos y nada más que este apunte tan ligero sobre un tema que lleva tomos y tomos, discursos y discursos.

1.º Preeminencia del trabajo sobre el capital

Opino que todo socialismo en una forma u otra parte de aquí oponiéndose «toto coelo» al principio origen del capitalismo: preeminencia del capital sobre el trabajo que en la práctica le está sometido y no alcanza a ser sino instrumento suyo. Se trata de la piedad de toque más crítica y delicada de toda la polémica. Las técnicas complicarán el caso pero la opción es radical, ¿quién sirve a quién? o ¿qué sirve a qué?

La respuesta del Concilio ya es clásica: «El trabajo humano... es muy superior a los restantes elementos de la vida económica, pues estos últimos no tienen otro papel que el de instrumentos» (G.e.s. n.º 67). El trabajo es acto humano, es cooperación con Dios creador, es pena también divina... el capital no es sino su fruto, uno de sus resultados, desprovistos ya de la dignidad de ser acción humana. El capital deberá pues estar al servicio del trabajo. Principio de tan enjundia que de ser admitido en verdad daría una voltereta a todas las presentes estructuras:

2.º Preeminencia, en la escala de los estímulos humanos, de la justicia sobre la ganancia

También todo socialismo en formas distintas proclama esta prelación opuesta al gran slogan capitalista —lógica conse-

cuencia de la preeminencia del capital— que sostiene ser el apetito de ganancia indiscutiblemente el primero de los estímulos imprescindibles para desarrollar la producción. De aquí el desarrollo de una economía llamada de producción movida por dicho apetito que se antepone a todo empeño por la justicia, la cual queda postergada a una producción siempre «in crescendo». El socialismo, los socialismos también producen —¿cómo no!— pero anteponiendo a todo afán el de una implantación de la justicia que distribuya lo necesario entre todos. De aquí lo que se ha llamado economía de consumo frente a la economía de producción, de aquí también la mayor lentitud del desarrollo que comienza por distribuir pobrezas para llegar a distribuir ganancias.

No creo sea necesario demostrar cómo para el cristiano debe ser siempre la justicia, que es virtud, antes que la ganancia que no lo es y que corre el peligro de llevar al hombre a la codicia. Más aún, el cristiano cree no sólo en la excelencia de la justicia, sino en su potencialidad para mover a los hombres en su trabajo y en su vida toda. Porque el cristiano cree que todo hombre más por dentro todavía que su apetito de ganancia, tiene un hambre de justicia que Alguien llamó bienaventurada.

3.º Preeminencia sobre el derecho de cada uno a una ilimitada propiedad personal, del derecho de todos a una vida digna

También los socialismos defienden con pasión este principio que les lleva a la consecuencia de la necesidad de colectivizar. No hay, dicen con la historia en la mano, no hay otro camino para que todos los miembros de la comunidad tengan lo suficiente, personalmente propio, no hay otro camino que colectivizar por arriba, poniendo ciertos bienes productivos a disposición de todos y no sólo de algunos. Bien sabemos cómo el capitalismo, en cambio, sigue defendiendo que ese derecho de la persona a poseer como garantía de su libertad (esto no lo niega hoy nadie) no tiene otro camino eficaz que la ilimitada capacidad de posesión del hombre, es decir, de algunos hombres (a costa de los demás).

¿Cristianamente? Atención al Concilio: «Dios ha destinado la tierra y cuanto ella contiene para uso de todo el género humano. En consecuencia los bienes creados deben llegar a todos en forma justa... Sean las que sean las formas de propiedad... jamás se debe perder de vista este destino universal de los bienes» (G.e.s. n.º 69). Es decir, ¿cómo no va a ser cristiano la anteposición del bien de los demás al bien propio en este plano económico?, ¿qué otra cosa enseña la caridad, supuesta la anterior enseñanza de la justicia? Item más, ¿no será por eso por lo que cuando unos cristianos aspiran a la perfección evangélica no tienen más remedio que hacer voto de esta propiedad en común, práctica concreta de la pobreza religiosa?

A mi modo de ver casan con las esencias evangélicas los tres grandes principios socialistas. Pero sé que el socialismo es más, es sobre tales principios unas técnicas ya bastante marginadas de los valores morales. Y sé que junto con estos contenidos sanos también ciertos socialismos meten de matute ya otras cosillas... Mas lo que se plantea ahora es la posibilidad, la viabilidad de que desde estos principios sepan los técnicos elaborar un socialismo, por supuesto no confesional, sencillamente tan humano que puedan los discípulos de Cristo sostenerlo. ¿Esto es posible? Yo no sé responder.

En cambio sí sé afirmar que el capitalismo por vía evolutiva jamás alcanzará estas metas que son contradictorias con sus principios. Al cambio de estructuras no se llega jamás por evolución de lo que sabemos ser malo. Precisamente González Ruiz habló aquí de la necesidad de una conversión, una «metanoía» social para «cantar las nuevas posibles estructuras. La tal conversión social tiene un nombre del que no gusta oír ningún oído sensato y moderado... pero, ¿no lo están ya gustando las nuevas generaciones cristianas?, ¿no va a ser posiblemente esta realización de tal ensueño su aventura de ellas y su gloria?

Perdón: he escrito no para sabios de este mundo, exclusivamente para sencillos. Se trata de un Dicho en vías de ser un Hecho.

¿Hacia una sociedad sin clases?

La definición de clase no es algo muy claro en que los sociólogos estén de acuerdo, sobre todo a la hora de concretar los factores que determinan la existencia de una clase. Pero a nosotros no nos interesa, ahora, los estudios sociológicos realizados; bastará echar un vistazo a nuestro alrededor para comprender que dos grandes grupos dominan la estratificación de nuestra sociedad: clases dirigentes y clases dirigidas.

Podrían también denominarse, al menos así se ha hecho hasta ahora y aún parece posible en la mayoría de las sociedades, ricos y pobres; poderosos y desposeídos; burgueses y proletarios, utilizando unos términos que suenan a marxismo pero que han sido profusamente utilizados por los Papas.

Cierto que dentro de estos dos grandes grupos podrían realizarse considerables matizaciones, pero a la hora de definirse estos nuevos grupos acaban incrustándose en una de esas dos clases a que nos hemos referido.

Lo que caracteriza a la clase dirigente es su poder económico, la seguridad de su situación, el acaparamiento por parte de sus miembros de todos los puestos de influencia en las esferas económica, civil y política.

La clase dirigida tiene sus rasgos más comunes en la falta de poder económico, la precariedad de su situación, su desposesión, en la ejecución de los planes elaborados a sus espaldas por las clases dirigentes. Sus componentes tienen cerrados los accesos a los puestos de autoridad.

De esta situación tan dispar surge un estado de oposición entre ambas clases, oposición no marcada únicamente por unas diferencias económicas puesto que la acumulación de dinero es la premisa indispensable para monopolizar el poder social y político. Parece, pues, deducirse que lo económico viene a resultar definitivo en la ruptura de la sociedad en dos clases de intereses antagónicos.

Digo ruptura y no estratificación porque me parece asombroso que pueda considerarse natural la estructuración de una sociedad en dos grupos tan contrapuestos que prácticamente es preciso considerar a los unos como sujetos de toda acción vital y a los otros exclusivamente como objetos a su servicio.

Algo no va bien entonces y por ello prefiero hablar de ruptura, lo que indica situación de violencia desde el punto de vista de la justicia, y no de organización de la sociedad, puesto que una sociedad no puede organizarse sin el concurso de todas las partes que la componen.

Establecida la sociedad en dos frentes surge inevitablemente, si hacemos caso a la historia al menos, una lucha de clases que puede adquirir distintos grados según unos determinados factores.

Esta lucha no se plantea exclusivamente desde el campo obrero, como quisieran hacerlo ver algunos sectores, lo que ocurre es que siempre resultan más espectaculares los pasos de los que desean un orden social nuevo que los de aquellos que se aferran a lo establecido por serles ventajoso.

La burguesía participa igualmente en la lucha oponiéndose tenazmente a cualquier tipo de cambio que pudiera hacer tambalear su privilegiada situación. No es mal arma en sus manos luchar cualquier intento de logro de comunista o marxista, aún cuando estuviera guiado del más profundo espíritu evangélico.

Quede pues en claro que la lucha, violenta en unas sociedades,

no violenta en otras, es mantenida con igual fervor por una y otra clase, dependiendo únicamente el grado de intensidad de la organización que hayan alcanzado las propias clases.

Esta oposición, estas diferencias, no pueden aceptarse como algo natural producto de las realidades económicas de la competencia y del mercado del trabajo, ante lo que hubiera que resignarse como algo inevitable, lo que afirma la ideología liberal.

Tampoco podemos aceptar la lucha de clases como motor de la historia hacia formas más perfectas, tal como desearían los marxistas.

Desde nuestro punto de vista para admitir la existencia de clases en una sociedad, éstas tendrían que venir definidas únicamente a partir de la función que desempeñan. Así podría hablarse de barrenderos, maestros, peluqueros, ingenieros, etc. Claro que entonces la palabra clase resultaría inconveniente por demasiado ligada a las concepciones actuales.

Pero el problema resultaría insoluble si ligadas a esas funciones permanecieran unas percepciones económicas abismalmente diferenciadas que son las que ahora condicionan la existencia de dirigentes y dirigidos, en el sentido que antes definíamos.

No es que las condiciones económicas sean el único motivo de la división de la sociedad y de su consecuente enfrentamiento, pero, al margen de estudios más o menos científicos, nuestro mundo nos descubre que las tales condiciones son determinantes.

Entonces, podrá preguntarse, ¿qué hacemos con las diferencias naturales, con aquellas que los hombres tienen por naturaleza, sin que sean producto de injusticias posteriores? Porque nadie puede dudar que hay hombres inteligentes, menos inteligentes y torpes; más hábiles o menos hábiles, con más dotes de iniciativa, persuasión, etc.

No puede eludirse la cuestión pues, aparte de su certeza, constituye el punto clave del problema que nos ocupa. Si los hombres, aunque con igual dignidad, se aclara enseguida, son diferentes por naturaleza, no se ve cómo habrían de desaparecer esas diferencias en la sociedad organizada.

Dice bien quien así argumenta, pero no nos ha entendido. Esas diferencias ciertamente no pueden desaparecer. Por muy organizada, con arreglo a todas las normas de justicia, que esté la sociedad, los hombres seguirán diferenciándose por su inteligencia, personalidad, iniciativa...

Lo que ya no nos parece admisible es que de esas diferencias naturales se quieran deducir otras diferencias puramente artificiales, económicas, culturales, sociales, políticas, etc.

El hombre que ha recibido unos determinados dones naturales tendrá la obligación de desarrollarlos al máximo, lo que no veo claro es que este desarrollo haya de realizarse en exclusivo beneficio de su persona y en detrimento de los demás hombres que con él viven en sociedad.

Precisamente por ser naturales, por haber sido recibidos gratuitamente, tendrá que ejercer una función de complementariedad dentro de un cuerpo social en que sus miembros han sido dotados desigualmente.

Sólo a partir de aquí, admitiendo las desigualdades naturales, pero viendo asimismo que de ellas no se derivan necesariamente unas desigualdades artificiales que hacen que unos hombres lo posean todo mientras otros carecen de lo más indispensable para realizarse como personas, podrá hablarse de la integración de las clases sociales en una sociedad en que en lugar de oponerse se complementen.

Entonces el concepto de clase, tal como hoy se concibe, habría desaparecido.

Antonio CANELO.

¡Euskera, Bilbo'ko Radio Popular'tik Kanpora!

Aita Ramon Gabiña'ri karta agiria

Agur, jauna:

Egitan esaten dautzut pena emoten daustala karta au idatzi bearra.

Orain illabete bi, gitsi gora bera, Bilbao Erri Irrati'ko Zuzendari lez zagoz. Zure aurretik egon ziran Zuzendari biak, Eduardo Barrera ta Jose Maria Retana Jaunak, bakotzak bere denporan, euskerrari ta euskal gaiak maitekero lagundu eutsien. Erri Irratia izan zan Birkai'n euskera erabili dauan lenengoa. Baña orain, tamalez, gauzak aldatu egin dira.

Zu, Euskal Erria'n jayo ziñan, baña penaz ikusten dogu ez dozula maite zure sorterria. Zure ille biko agintza laburran, emisiño oneik kendu dozuz:

Euskera erakusteko klaseak.

Euskal Ordua.

Baserri Ordua.

Irrintzi.

Orretiaz gañera, euskeraz erretratutako

errosarioa goizeko zortzietara aurreratu dozuz. Azken au, ordu ez egoki baten, da gaur irrati ortan euskal kutsukoa gertatzen dan bakarra. Beste gutzia, kanpora, jaurti dozuz ta euren ordet gaztelera egingadako emisiñoak ipiñi, euskera bazarturik.

Norberen jayoterrria maitautea gauza ederra da. Baña kontuan artu daigun Erri bat ez dirala bakarrik lurraldeak. Erri bat da, batez be, irkuntza, oiturak, kultura, historia, folklore.

Gaur egunean, euskaldun leial asko dagoz euskeraren alde lan egiten. Eurekaik izango ez bazan, euskera oraingo ilda ikusiko genduan.

Baña euskaldun leial onen aurrean, badagoz beste batzuk euskera gorrotatuten dabenak. Euren gogoz izango bazan, gure irkuntza antxiñatik egongo zan lurperatuta.

Zu, aita Gabiña, emen jayo ziñan. Ni ez noa gaztelararen edo beste edozein irkuntzen kontra, baña bai, eta gogor, euskeraren alde. Guk, emen jayo giñanok, euskeraren alde egiten ez badogu,

nork egingo ete dau? Ez dau, norberak, jayo zan Erria maite bear? Ez gagoz emen Euskal Erria'n? Orduan, zergaitik bazartuten dozuz jayo ziñan eta bizi zaran Errian sورتutako irkuntza?

Zure aurreko Zuzendariak sariketa bat antolatu eban orfeoientzat. Euretariko askok, euren programak bialdu ebezan, euskal abestiakaz. Zu, Zuzendaritzara eldu ziñanean, ofeoi orreitako zuzendariak deitu zenduzan eta agindu programa areitan, gitxienez, derrigorrez, gaztelerazko bat ipiñi bear zala.

Eta arkenez, iru urte luzetan «Irrintzi» euskal folklore emisiñoan lan eginda gero, egunean irratira joan nintzanean, beti lez, nire gyoak eroaten, esan neustien zelan emon dozuz emisiño ori kentzeko agindua.

Euskaldun leial bat ikusten dodanean, portu egiten naz. Gure kontrato bat ikusten dodanean, eta batez be emen jayoa bada, olako pena andi bat sortuten daust barruan. Euskerak, Euskal Erria'k, are-rio asko dauke. Nik ez dakit orregaitik bada, baña iñoiz baño geyago maite dodaz.

Asko portuko nintzake, aita Gabiña, euskerak barriro leku bat eukiko baeban Bilbao Erri Irratian.—X. GERENO.

MUNICIPALERIAS

CIRCULACION



(Foto Plazaola).

Accidentes

Durante el año han ocurrido 90 accidentes de circulación con intervención más o menos directa de esta Policía Municipal.

Los vehículos causantes han sido 28 camiones, 3 autobuses, 60 turismos, 34 motocicletas, 3 bicicletas, 1 motocarro, 2 ciclomotores y 7 furgonetas.

Los tipos de accidente han sido: 61 colisiones, 5 vuelcos, 22 atropellos y uno salida de la vía.

Sus causas: 3 por el estado de la vía, 6 por avería, 1 por causas atmosféricas, 76 por infracción al Código de Circulación y 4 por otros motivos.

Estos accidentes han causado las siguientes víctimas:

Peatones: 1 muerto y 27 heridos; viajeros: 6 heridos; conductores: 26 heridos. Total: 1 muerto y 59 heridos.

El problema de la circulación en nuestra Villa es de tal proporción que es conocido en el ámbito nacional como «El cuello de botella de Eibar».

La Dirección General de Carreteras está realizando este año unos estudios y encuestas con el fin de dar con posibles soluciones al mismo.

Controles de tráfico

23 de enero.—Partido de fútbol Eibar-Mondragón, vehículos aparcados 889.

6 de marzo.—Partido de fútbol Eibar-Logroñés, vehículos aparcados 871, de ellos 16 autobuses.

19 de marzo.—Subida a Arrate, aficionados.—Subieron a Arrate 298 turismos y 592 motocicletas.

15 de mayo.—Final de pelota en el Astelena, vehículos aparcados 1.496 turismos y 371 motocicletas, total 1.867.

28 de mayo.—Subida a Arrate.—Subieron a Arrate 359 turismos y 340 motocicletas, total 700 incluyendo a un autobús.

29 de mayo.—Subida a Arrate.—596 turismos, 814 motos y 8 autobuses, total 1.418 vehículos.

8 de septiembre.—Servicios a Arrate, 25 autobuses que efectuaron 114 viajes de subida con 8.906 viajeros y 64 de retorno con 2.500 viajeros.

13 de agosto. Salida de autobuses con motivo de las vacaciones:

Destino	autobuses	viajeros
Albacete	1	44
Badajoz	10	570
Bilbao	18	950
Burgos	9	455
Cáceres	2	77
Ciudad Real	2	86
Cuenca	5	249
Córdoba	2	98
Guadalajara	1	50
Jaén	1	45
León	8	411
Logroño	13	656
Málaga	1	45
Madrid	5	200
Orense	23	1.189
Pontevedra	2	87
Pamplona	13	661
Palencia	4	125
Santander	6	256
San Sebastián	8	420
Salamanca	12	533
Soria	1	40
Vitoria	15	750
Zamora	24	1.068
Totales	186	9.067

Auxilios prestados

En inundaciones 2, incendios 11, desprendimientos 1, niños perdidos 18 y a dementes 3, total 35.

Juicios y faltas

Riñas y escándalos: 26; robo: 5; inmoralidad: 2; gamberrismo: 37; embriaguez: 9; orden judicial: 69. Total: 148, con 187 detenciones de varones y 3 de mujeres.

3 millones y medio de mejoras al personal del Ayuntamiento

Nuestro Ayuntamiento, en sesión plañaria celebrada el 22 del mes de diciembre acordó unas notables mejoras en los haberes del personal del Ayuntamiento por un montante de 3.350.004 pesetas anuales, beneficiándose de estas mejoras 175 funcionarios municipales, distribuyéndose de la siguiente forma:

Funcionarios de plantilla: Son éstos los funcionarios administrativos y los componentes de la Policía Municipal. El aumento a este sector es de 2.019.802 pesetas, para un total de 45 empleados y 37 guardias municipales.

Todos los funcionarios experimentan una gran mejora, cifrándose en algunos hasta en un 119,25 por ciento. El promedio de subida de este sector es del 64,06 por ciento.

Como ejemplo diremos que la base actual de un guardia municipal es de 72.000 pesetas anuales, a los que se deberán añadir, los quinquenios y la ayuda familiar, por esposa y número de hijos.

El de los cabos, es de 76.000 pesetas. El promedio de ingresos totales de un policía se calcula en unas 82.000 pesetas y el de los cabos en 96.000. Como contrapartida, los empleados deberán trabajar una hora más al día, y los guardias, la jornada de ocho horas deberán realizarla en dos turnos de cuatro horas, impidiéndoseles el ejercicio de otra función ajena al ejercicio de su función.

Los guardias nocturnos seguirán como hasta ahora, con la jornada continua de ocho horas.

Personal laboral contratado.—El personal de este capítulo lo forman los componentes de las dos brigadas municipales (la de obras y la de limpieza), más carpinteros, electricistas, albañiles, jardineros, etc., alcanzando la cifra de 72 empleados o productores. Para su mejora se destinan 1.296.000 pesetas anuales. A cada uno de ellos se les aumenta 18.000 pesetas anuales, que representan 60 pesetas diarias de aumento por jornada de

trabajo. A partir del 10 de enero, el sueldo o jornal base de estos operarios (que se rigen por el convenio colectivo de la construcción), es de 65.250 pesetas para los peones y de 79.250 pesetas para los oficiales, a los que deberán aumentarse, como a los otros, los quinquenios y la ayuda familiar.

Personal de extinción de incendios.—Por último, nos queda el Servicio de Bomberos, que forman 21, importando el aumento total 44.202 pesetas. Los bomberos tienen un aumento del 25 por ciento. Desde el 1 de enero del año 1963 hasta el 1 de enero del año actual, las mejoras obtenidas por este Cuerpo alcanza el 99,43 por ciento.

Estas son las mejoras que el Ayuntamiento ha otorgado a sus funcionarios, teniendo en cuenta los bajos haberes percibidos hasta el presente, hecho éste que hacía que, por ejemplo, el Cuerpo de la Policía Municipal veía reducirse cada año su plantilla por falta de incentivos.

Centro de Rehabilitación Infantil

Para conocer —un poco nada más— la labor que se desarrolla en nuestro Centro de Rehabilitación Infantil hay que visitar los bajos de la calle Bidebarrieta, en el número 32. Aquello cause una admirable sorpresa. Quiénes antes hemos conocido aquellos bajos como garage de los servicios municipales de limpieza, nos hacemos cruces al ver ahora las magníficas dependencias que han resultado en favor de nuestra infancia doliente.

Mañana y tarde, continuamente, hay niños allí. Unos bañándose en la piscina; otros pedaleando en bicicletas. Algunos, haciendo ejercicios con ruedas de hombre, caminando sobre paralelas o actuando en plano inclinado. Y allí, junto a ellos, desde las 9 de la mañana hasta la una del mediodía y de 4 a 7 de la tarde, dirigiendo y poniendo en movimiento todos estos tratamientos, tres personas vocacionadas. Son éstas el fisioterapeuta D. Manuel Carvajal, la Auxiliar Técnico Sanitaria Srta. Maite Bascaran y la auxiliar Arrate Beitia, todos ellos completamente entregados a la rehabilitación corporal de tantos niños que sufren.

—¿Cuántos niños son atendidos en el Centro de Rehabilitación? —hemos preguntado al fisioterapeuta Sr. Carvajal. El nos contesta:

—Diariamente, una media de 35 niños.

—¿Qué enfermedades sufren?

—La mayor parte son dolencias de parálisis cerebral, poliometitis, lesiones congénitas, traumatismos, etc.

—¿Son procesos de curación largos?

—Generalmente son de larga duración los tratamientos a que se ven sometidos estos niños.

—¿Qué sistemas de rehabilitación usan?

—Hidroterapia, electroterapia, cinesiterapia, esto es, ejercicios activos, ayudados, resistidos, forzados, etc.



Al decir esto, el Sr. Carvajal me va mostrando la piscina para tratamientos de hidroterapia. También me enseña dos ruedas de hombre para fortalecer músculos, unas paralelas para marchas, un plano inclinado para desgravación, un estimulador para activar músculos faltos de tono, lámpara de infrarrojos, determinados tipos de juguetes para terapia recreacional en parálisis cerebrales y traumatizados de manos, dos bicicletas para fortalecimiento de piernas en general, etc.

He quedado favorabilísimamente impresionado con la admirable labor que se realiza en este Centro de Rehabilitación Infantil. Ahora —después de ver algo siquiera y en el mismo ambiente de lo mucho que aquí se está realizando en

pro de nuestros niños afectados— me explico la honda satisfacción de tantos padres y el agradecimiento sincero por esta Obra tan benemérita. Ahora me explico que nuestro Ayuntamiento haya comprendido la trascendental función social de este Centro y que por ello haya cedido gratuitamente estos locales para fines tan sociales y humanitarios.

Y, finalmente, también me hago cargo de que todos los que se acercan un poco a este Centro de Rehabilitación Infantil queden admirados de la labor que allí se lleva a cabo, y por lo mismo colaboren generosamente con su simpatía y su ayuda económica al sostenimiento de este Centro.

«Arrajola».

NUEVA CORPORACION MUNICIPAL

Alcalde presidente, don José Hernando Alberdi; primer teniente de alcalde, don Juan Eguía Aguirre; segundo teniente, don José María Echeverría Iraolagoitia; tercer teniente, don Miguel Anitua Uncetabarrenechea; cuarto teniente, don Andrés Ojanguren Maiztegui; quinto teniente, don Gonzalo Arizaga Larrañaga.

CONCEJALES:

Don Juan Apellániz Marquina, don Pedro María Baglietto Martínez y don Victorio del Nozal Rodríguez, *por el tercio de representación familiar*; don Tomás Arteaga Alzpurua, don Javier Sáenz de Viteri Mayora y don Victor Ortiz de Zárate Aramburu, *por el tercio sindical*; don Pedro Eguiguren Larrañaga, don Tomás Salaverría Acha, don Miguel Larrañaga Elguea y don Angel Arregui Juaristi, *por el tercio de representación de entidades*.

COMISIONES:

De Fomento y Obras.—Presidente, don José María Echeverría; vocales, don Miguel Anitua, don Angel Arregui, don Andrés

Ojanguren, don Juan Apellániz, don Tomás Arteaga y don Victorio del Nozal.

De Gobernación.—Presidente, don Juan Eguía; vocales, don Victor Ortiz de Zárate, don Victorio del Nozal, don Pedro María Baglietto, don Pedro Eguiguren y don Miguel Larrañaga.

De Enseñanza y Cultura.—Presidente, don Gonzalo Arizaga; vocales, don Juan Apellániz, don Tomás Salaverría, don Javier S. de Viteri, don Tomás Arteaga y don Pedro María Baglietto.

De Hacienda.—Presidente, don Miguel Anitua; vocales, don Miguel Larrañaga, don Juan Eguía, don José María Echeverría, don Andrés Ojanguren y don Gonzalo Arizaga.

De Agua y Luz.—Presidente, don Andrés Ojanguren; vocales, don Pedro Eguiguren, don Angel Arregui, don Victor Ortiz de Zárate, don Tomás Salaverría y don Javier S. Viteri.

Delegaciones.—*Matadero*, don Pedro Eguiguren; *Mercado*, don José María Echeverría; *Beneficencia*, don Javier S. Viteri; *Parque de Bomberos*, don Juan Apellániz; *Transportes*, don Victorio Nozal; *Vivienda*, don Miguel Anitua; *Deportes y Festejos*, don Andrés Ojanguren y don Pedro Eguiguren.



El Ayuntamiento ayer.



El Ayuntamiento ahora.

(Fotos Plazaola).

Un libro de Maritain

Cuando Pablo VI abrazaba cariñosamente al octogenario Maritain el día de la solemne clausura del Concilio Vaticano II, en el escenario gigantesco de la plaza de San Pedro, y le entregaba el mensaje conciliar a todos los intelectuales del mundo, tuvimos todos los asistentes la sensación del precioso simbolismo de aquel gesto pontificio. Porque Maritain tenía bien ganada personalidad en el campo religioso-laical. Un converso, autor con su mujer Raisa de diversas obras religiosas, fue un animador del catolicismo francés en el periodo comprendido entre las dos guerras mundiales y su influencia, no pocas veces mirada con recelo en el propio campo católico, se hizo sentir hondamente en los medios intelectuales del cristianismo.

Ahora, a sólo unas semanas de su aparición, el último libro de Maritain «Le paysan de la Garonne», se está convirtiendo en «betseller» y signo de contradicción de la literatura posconciliar. Pues mientras alguien ha escrito que «por el honor del propio Maritain y por la autoridad que representa en el catolicismo de hoy, es una pena que sus amigos no le hayan disuadido de publicar este último libro, que no añade nada, bien al contrario, a lo que le debemos», por otra parte se ha afirmado que el autor «abordando los problemas del momento en su nivel más alto... obtiene en la perspectiva misma en que el Concilio nos ha colocado para continuar la Iglesia, posibilidades de seguro y firme alimento para los espíritus y de luz para las almas».

En otras palabras, el libro, que lleva por subtítulo «Un viejo laico se hace preguntas



a propósito del tiempo presente», ha suscitado encontrados juicios y críticas bien dispares. Maritain vive desde que falleció su esposa recogido en silencio y oración bajo la sencilla hospitalidad de los hermanitos de Foucauld, en Toulouse. Mientras algunos consideran su salida a la palestra como un trallazo injusto a los innovadores, cuyos fallos generaliza y acentúa, son no pocos los que celebran estas cuatrocientas páginas como un testamento en el que el viejo maestro ha sabido imponer pondera-

ción en un panorama confuso y convulso.

Creemos, sin embargo, que se está yendo a la espuma y a la anécdota, desvirtuando con ello polémicamente los auténticos valores del gesto maritainiano. En este escritor, y en cualquier texto particular que no sea del magisterio eclesiástico, hay que dar por supuestas unas apreciaciones discutibles que cabe aceptar o rechazar. Otro tanto ocurre con la abundantísima bibliografía en circulación sobre el Concilio Vaticano II. Bueno será recordar que cada autor debe ser leído y entendido en el conjunto de toda su producción, y cada uno de sus libros en la totalidad del texto y no en citas parciales. En este libro concreto Jacques Maritain se está citando continuamente a sí mismo en ésta y en otras obras suyas.

Nadie podrá discutir que «Le paysan de la Garonne» es un himno de fe y un homenaje al Concilio, al par que una invitación con acentos proféticos a captar las exigencias evangélicas del mismo, sin caer en el hedonismo o en el alojamiento espiritual al que nos invita el confort de nuestro tiempo y a los que no pocos parecen ceder. Es obvio también que un gran pensador tomista acuse su preocupación por el auge del relativismo filosófico y por la aceptación creciente del evolucionismo teilhardiano. No sólo es derecho, sino deber del intelectual cristiano alzar su pensamiento y su voz en estas épocas difíciles para ayudarnos a todos a pensar, aunque dejando libertad para enjuiciar sus dictámenes.

(De «Ecclesia»).

“El campesino del Garona”

Por CARLOS SANTAMARIA

Jacques Maritain vuelve a ser tema de actualidad a causa de su reciente libro «Le Paysan de la Garonne», en el cual denuncia determinadas desviaciones reales o posibles, del pensamiento y de la actitud cristiana de hoy.

A juzgar por los artículos publicados estos días, lo menos que puede decirse es que su llamada de angustia ha sentado bastante mal en el ala católica revisionista.

El viejo maestro teme, en efecto, que sus discípulos se hayan ido demasiado lejos al intentar profundizar el «diálogo con el mundo», diálogo que él mismo había predicado y practicado durante tantos años. ¿Fenómeno de senilidad, quizás, o sabia medida de prudencia intelectual?

Parece como si Maritain experimentase de pronto una sensación de vértigo. Estos discípulos que aún prosiguen la misma difícil escalada intelectual que él inició hace ya más de medio siglo —se pregunta— ¿no habrán perdido pie? ¿No estarán a punto de rodar por un despeñadero?

En realidad, sólo dos filosofías sociales quedan hoy frente a frente: la dialéctica marxista y el humanismo cristiano; pero trabajo metódico de revisión y de depuración ideológica digno en ambos campos viene realizándose estos últimos años un de la mayor atención.

Se encuentran ya muy lejos los tiempos en que el filósofo tomista francés estuvo en un tris de ser puesto en el Índice como modernista y tuvo que ser salvado por puntos, según se dice, por una última intervención moderadora de Pío XII. Hoy es uno de los amigos preferidos de Paulo VI y puede asegurarse que gran parte de su pensamiento político, de defensa de los derechos del hombre, y ecuménico, de diálogo constructivo con gentes de todas las creencias, ha cuajado admirablemente en las actuales formulaciones conciliares.

Entonces alguien dijo un poco ridiculamente: «Este autor no está prohibido pero es sospechoso y, su lectura, resulta poco recomendable para personas no formadas». Pero aquellos tiempos no pueden ya volver porque hay algo irreversible en todo lo que ha ocurrido en la Iglesia desde que el Papa Juan accedió al Pontificado.

Ahora resulta —paradojas de la historia— que Maritain aparece a la derecha, y viene a ser, aunque involuntariamente, algo así como un inesperado refuerzo para el ala anti-conciliar.

Sobre este asunto se ha escrito bastante estos días en Francia, en los dos sentidos (Fesquet, Biot, Fabrègues, Fumet, Congar), pero en todo ello hay quizás más pasión que reflexión.

Merece la pena retener aquí, sin embargo, el artículo del P. Congar en «Le Monde». La queja del ilustre dominico es, sin duda alguna, muy justa. Maritain parece menospreciar, en efecto, el esfuerzo enorme de los teólogos contemporáneos para afrontar los auténticos problemas del pensamiento religioso en este momento histórico.

«Yo confieso —dice el P. Congar— que existe un peligro de horizontalismo, es decir, de querer considerarlo todo bajo el aspecto del hombre, de la fraternidad y del progreso humano. Y a este respecto el «despeñadero» de J. Maritain es digno de la mayor atención». Pero en el terreno teológico «las desviaciones que Maritain denuncia provienen de problemas y de dificultades reales... de las que todos los que trabajan en ese terreno se dan cuenta y que únicamente escapan a la consideración de los que carecen verdaderamente de información teológica».

Y, en efecto, es fácil evitar todas las complicaciones siguiendo la táctica del ciervo que se cree defendido escondiéndose detrás de un árbol, o la del niño que se siente libre de todo género de fantasmas metiendo la cabeza debajo de la almohada.

El propio P. Congar recuerda al terminar su artículo las palabras del P. Arrupe, general de los Jesuitas. «Nosotros no queremos ni defender los errores cometidos, ni tampoco cometer el más grave de todos, que consistiría precisamente en cruzarnos de brazos en un vano inmovilismo por miedo a equivocarnos en la acción».

Y es una gran verdad que, en esto como en todo, el toro no les puede coger más que a aquellos que se deciden a salir al ruedo.

(De «El Diario Vasco»).

Jacinto Zuluaga



trimonio de vocaciones musicales. Sabía por mi amistad particular con Jacinto Zuluaga, que este 1967 cumplía 25 años como Director de la Banda de Música de Eibar y por esta circunstancia y por hablar un poco de la música en general y su estado en particular en nuestro pueblo, el original de mi conversación sobre el tema con Jacinto Zuluaga lo tenía confeccionado hace unos meses, pero he aquí que poco antes de pasarlo por la linotipia, el Ilmo. Ayuntamiento de Eibar incluye en la sesión extraordinaria de su Pleno el punto que se refiere a la dedicación de un homenaje oficial al maestro Zuluaga. Así preferimos esperar a una aprobación que para nosotros no tiene duda y que, efectivamente, es tomada unánimemente por la reunión de autoridades.

Jacinto Zuluaga tendrá su homenaje, su bien ganado homenaje de cariño y admiración por sus sacrificios, sus desvelos y entrañable vocación por la música. Este celo de profesional para quien no lo es, cada vez más insólita, ha hecho posible en todo momento la realidad paradójica de que junto con un declive acusado en Eibar por la música, la Banda se haya mantenido siempre a brillante altura e incluso superándose, como es el caso de hoy en día, que puede catalogarse a la primera musical eibarresa de una de las mejores. Y me atrevo a lanzar esta afirmación con pruebas palpables como el éxito en San Sebastián del verano pasado y los posteriores conciertos ofrecidos en el Teatro Amaya.

Hace ya algún tiempo que en este principal portavoz de la vida eibarresa, quería haber traído la figura del principal paladín que nuestra Villa tiene en el actualmente escuálido pa-

En mi amigable charla con el maestro Zuluaga los diferentes detalles que creo más pueden interesar al público de la historia de este sencillo y gran artista.

—Estudié música —comienza por responderme— con mi hermano Agustín, en nuestra casa. Luego amplí mis estudios con el maestro José Franco —el inolvidable creador de los «Motivos populares vascos»—. Por los avatares de la guerra no pude concluir la carrera hasta el año 1943, aun cuando ya un año antes me nombraron Director de la Banda de Eibar.

—Pero Vd. pertenecía a ella desde mucho antes.

—Por supuesto. Mi ingreso en la Banda se llevó a cabo el año 1929, cuando contaba tan sólo 14 años de edad. Tocaba entonces el clarinete y posteriormente el saxofón. En aquella época éramos cuatro hermanos los que tocábamos. Antes fue nuestro padre.

—¿Cómo estaba la Banda cuando Vd. la tomó?

—Eran 13 músicos que quedaban de la antigua Banda Municipal de la ante-guerra. Parecían —y podrían serlo— mis padres algunos de ellos. Recuerdo a los Chapel, Más, Zubia, etc., sin olvidar a Lucio Bengoa y Marcelino Barrantia, que también junto conmigo recibirán un merecido homenaje en sus bodas de plata con la Banda.

Desviamos el coloquio por otros derroteros que nos conducen a las contestaciones de Jacinto Zuluaga sobre el estado general de las inquietudes musicales, particularmente en la juventud eibarresa, que en este caso muy bien puede representar a la juventud en general, porque la realidad se da en casi todos los lugares.

—Mi impresión es de que la juventud actual no tiene vocación por la música, especialmente por una agrupación, que, como es el caso, por ejemplo, de la Banda de Música, obliga a una sujeción obligatoria. Existe una academia de solfeo musical, a la cual acuden muy pocos alumnos a pesar de que ello no les supone ningún gasto, incluido estudios y libros. Hay un furor acentuado por la guitarra, eso sí, pero, a mi juicio será pasajero, pues ésto no conduce a nada en lo que a ayuda cultural de un pueblo de la categoría de Eibar se refiere.

Cuáles son, en opinión de Jacinto Zuluaga, las causas que inducen a la juventud a esta inhibición hacia la enseñanza de la música.

—Los motivos, según mi punto de vista, o, mejor dicho, el motivo, es que la juventud, después de su tar a cotidiana no quiere tener ninguna preocupación que le absorba horas de sistemática sujeción. Hay que añadir a caso el hecho de que en Eibar gusta mucho la tertulia diaria.

—¿Qué medidas le parece que podrían tomarse?

—Es muy difícil pensar en medidas que conducirían a un mejoramiento de la situación —aquí es pesimista el maestro Zuluaga— porque la evidente realidad que se suma a lo anteriormente citado es que la juventud (y los demás) se abstiene de estudiar materias que no ofrecen en el horizonte una com-

pensación económica o material. Prefiere dedicarse a otras actividades que han de reportarle unas ganancias seguras.

Estas manifestaciones me hacen preguntarle si pondrán a la Banda en trance de desaparición, como ha sucedido en otros pueblos. Y me dice el maestro Zuluaga:

—Estamos en un momento de crisis en este aspecto. Por las causas apuntadas han desaparecido en la región y en muchos pueblos de España las bandas de música. La de Eibar se sostiene gracias a que el Ayuntamiento se preocupa por ella; pero, francamente, lo que más me alarma es que los nuevos valores que debieran venir no llegan y los antiguos vamos cediendo al paso inexorable del tiempo.

Comento después con él el resultado de los conciertos dados en el Teatro Amaya. Y me dice:

—Es uno de los más acertados avances que hemos podido conseguir. Dar un concierto en un lugar apropiado como es el Amaya o tener que hacerlo en la Plaza del 18 de Julio en medio de unas condiciones desagradables tanto para nosotros como para el auditorio, por los ruidos inevitables que se producen por la circulación, ir y venir de cantidad de personas que pasean por Unzaga y las condiciones acústicas del kiosko. Añadamos a ésto, los factores climatológicos, que en invierno hacen muy penoso para actuar al aire libre.

Sucede, no obstante, que si el domingo invernal que puede darse el concierto en local cerrado amanece soleado y de temperatura agradable, el recinto padece las consecuencias en cuanto a asistencia, lo cual desmoraliza a los componentes que necesitan como premio el aplauso y además significa una pérdida económica, ya que aunque la Empresa aporte facilidades, es obvio que pretenda resarcirse por lo menos de gastos mínimos.

Tiene razón Jacinto Zuluaga en todo cuanto manifiesta. Francamente, el momento musical en Eibar no es nada halagüeño. Y no sirve de consuelo pensar que en otros pueblos y ciudades es aun peor. El materialismo ahoga el recreo del espíritu o por lo menos lo oprime de manera espantosa hoy en día. Esto no se da tan sólo en música, sino también en otras facetas artísticas. El arte se usa mucho como caricatura que trata de justificar las proliferadas demostraciones ridículas y baratas que bajo su nombre padecemos a diario.

Sea bienvenido el acordado homenaje a Jacinto Zuluaga y a los componentes de la Banda de Eibar que él dirige, genuinos artistas los tres. El agasajo, que en principio parece tendrá lugar el domingo 18 de Junio, merece ser tributado con arreglo a los máximos honores, entre los que no puede faltar una auténtica sesión musical de categoría que quizá haga meditar un poco a las gentes de lo que el verdadero arte da al hombre, así como también dé que pensar el por qué estos hombre, como el maestro Jacinto Zuluaga, han entregado su vida entera en pro de ese noble y extraordinario regalo al espíritu humano —único capaz de apreciarlo— que es la música.

LORESKIN.

humor eibarres



PLAENTXIA'KO SOBRANTIAK

Artadi, izen aundiko medikuaz gañera, Plaentxia osuan errespetagarri maitatzen dabon gizon bat da. Bein, Jila'nian kafira trankil artzeko asmuotan urten eban etxetik. Baña, Jila'nian gallego kuadrilla batek meriandia ebela-ta, eina-lako orruetan ebizen, euren ustietan ondo kantatzen ebelakuan. Eta Artadi an euan gallego artian tripak jaten.

Aren arteko batek urtetxuak zeroiazan Plaentxia'n ta ez bakarrik erri guztia ezautu, euskeraz be ederki eitxen eban. Gallegu ori konturatu zan Artadi jauna zerbaix asarre edo zala ta, Plaentxia'ko oiturak zekizazenez, ta batez be erri guztiak medikuari zetsan errespetua; maitik jaiki ta juan zan Artadi jaunagana.

—Artadi jauna, faltatzen al gare?

—Faltatzen ez, sobratzen zagoze!

BURUA ARGI TA ANKAK MOTEL

Egun-sentitik illunabarreraño izardi patsa darixola erbitan ibilliarren, bere erbi-txakur ta guzti be, gure Fernando giza-juak ez eban erbi artarranik be atara; alako domeka aretan. Baña, gauzak alaxen izten ei dira-ta, illuntzian etxerutz zatorrela, ara nun, bere txakurra zaukada batian asten jakon; baña batetik berandutxo zalako be bai eta bestetik gogo larregi ez-ebalako; ez berak eta ez txakurrak: eten da bai zegozen, egun osuan ibilli ta ibilli ein ondoren. Bere-kautan esan eban: «Biar goizian neuk konponduko aut». Ta esan da ein. Etxera juatiari bertan-bera laga-ta, lelengo billau eban basarrian: «Eup!», egiñaz sukalderaño sartu zan. Etxeko-andria bere

alabarik gaztenakin afaria maniatzen zia-
duan leku ber-berraraño.

—Gabon! etxeko-andre.

—Bai zuri be, gabon Jaungoikuak de-
zula. Zer dakarzu gizon?

—Ba, apai baztarran neretzako ta ne-
re txakur onentzako lain leku ba ete du-
zan preuntan nai netsuke. Ibitzeko be
ixa gauza ez garala gator da.

—Bai gizona, ainbeste eingo al dogu.
Ta, afaltzeko ezer ba al dozu?

—Gogo ona ez al da naikua?

—Tira ba, pixkatian egon zaitez eta
dana gertauko detsut.

Bai berak eta bai bere txakurrak afa-
riori gogo ederragar iruntzi eban. Ta ge-
ro, sapaian ez-etik, oe bigun goxoan etin
zan gure Fernando, sukalde ondoko kuar-
tu batian.

Baña bertatik pasau zan baten, nes-
katotxoak ikusi eban ate-zirritutik, bu-
rua oiñaldian (piecera) zeukala, ta an-
kak burua'dian. Eta arrituta amagana
juanik, esan zetan, a gizon-a zorrotu
edo euala. Izan be a egoera ezan ain le-
gezkoa. Ta etxeko-andriak, lelengo atian
ots egiñaz, esan zetsan:

—Gizon, baña zer dozu olan oian ego-
teko?

Eta Fernando'k, nasai asko:

—Zer ba? Ankak burukuan daukada-
zelako? Zer uste dozu ba zuk, nik burua
daukatela kantrauta ala? Nik ankak dau-
kadat kantrauta, ankak!

MEDIKUA ARRITXURIK

Sartu zan geixo bat medikuaren kon-
sulta-lekuan. Errekonozidu dau, ta esa-
tetta:

—Aspaldi al zabiz geixorik?

—Bai jauna, ta mediku askokin ibilli
naiz gañera. Batzuegandik etsipena be
artu dot; baña nik oindiok bizitzia nai
neuke.

—Takorri (tabako) asko erretzen al
dozu?

—Ez, jauna, nere bizi guztian eztoz
erre.

—Ta, edan?

—Edan be ez.

—Zuk, biar ba-da, larregi jango dozu.

—Ez ba, beti izan naiz jatun txikia.

—Jokuan larregi ein eta erretiro txar-
rak edo izango ditxuzu, seguramente.

—Ez ba, jauna, egundo ez naiz izan
jokolarixa ta beti goixago oeratu izan
naiz.

—Bueno; ta... andrakumiekin ibiltzen
al zara?

—Ez, eztoz olako bizio txarrik.

—Orduan zuk, ezer ez eitxekotan, zer-
tarako nai dozu bizi?

ARATOSTE BATZUETAN

Txirixo-kalian bizi ei zan Batista ko-
jua, Eibar'en kaxagiñik onenetarikua.

Jan-edanian ta umore onian parerik
bakua, ta erriko autuetan aurreneogua.
Orraitxiok ez ei zan beste jan ta edan
zale asko bezin alperra. Biargiña ei zan.
Nere lagun batek esango leukian bezela:
gizajo bat; beste ezertarako gauza eta-
nak egiten ei dau birra.

Ez ei zan Eibar'en katurik pe a ezagu-
tzen ez ebanik; berbetan zelebria, beti
barria darixola, ta erriko jai ta jolas guzti-
etan aurreneogua tanbolina. Salzia nun,
Batista kojua an.

Aratoste batzuetan koko jartia nai ei
eban, baña inok ez igartzeko moduan, eta
ori ezan gauza errea. Bere errena, bera
lako barregarria zan, ta ez-euan a disi-
mulatzerik.

Zelan jantzi jentia ez igartzeko? A zan
buru autia.

Larregi ekian berak, naiz tximiño jan-
tzi edo odoloste jantzi, urtero moduan,
kalera azaldu orduko ezautuko ebena.

Onetan, bururatu jakon asmu on bat:
Untzaga'ko plazara agertzia Batista kajo-
tza papalaria egiñaz.

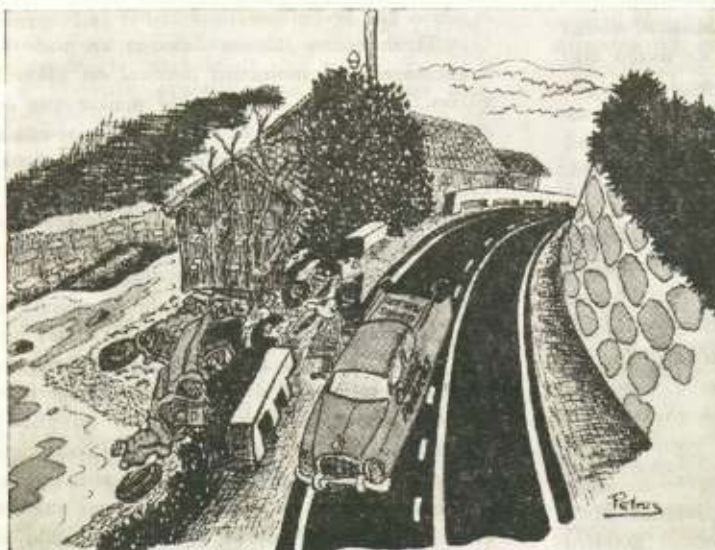
Arpegian zirri-borro batzuek ein da,
atera ei zan kalera, ta erri guztia arritu-
rik gelditu ei zan. Koko arek aiñ ei eban
Batista kojuaen aide berdintua; aren
errenkako ibillia ta aiñ antzerako arpe-
gia, edozeinek ber-bera zala pentsatzeko
moduan. Aretxek bai eukala bere tajuria.
Ez ei eukan meritu makala Batista ko-
juan papalaria aiñ ederto eitiak.

Kokotzat ebillen Batista kojua. Danen
barregarri izan ba-zan be, Batista kojua
berak ez ei eban gutxi gozau aratoste
aretan.

Juan SAN MARTIN'en

«Zirikada» liburitik artua.

«GOLPE TOKI» de Apalategui



—La solución ideal es plantar aquí unos cuantos árboles.
Así no caerán los coches al río.

EL PROBLEMA DE DIVERSIONES EN EIBAR

¿Club Juvenil Mixto en Eibar?

En el año 1965, la Revista EIBAR hizo una encuesta a la juventud eibarresa.

El problema que más destacó fue la falta de unión entre la juventud.

Como remedio a este mal, el 95 por 100 de las jóvenes pidieron un centro juvenil mixto, y el 90 por 100 de los jóvenes hicieron la misma petición.

En manos de personas competentes estaba esta realización, pero nadie se arriesgó en intentar organizar algo.

Han pasado unos años y parece que aún queda viva esa idea, pues se comenta que un grupo de jóvenes de ambos sexos intenta dar vida a este proyecto.

Para salir de dudas hemos conseguido relacionarnos con algunos de los componentes, a los cuales rogamos nos contesten algunas preguntas:

—¿En qué consiste vuestro empeño?

—Se trata de un movimiento juvenil mixto, ligado a unos fines determinados.

—Y... ¿cuáles son estos fines?

—La juventud eibarresa está completamente separada, los chicos por una parte y las chicas por otra. Cuando los problemas de ambos son los mismos y su solución debe ser conjunta. Nuestro movimiento tiende principalmente a unir y relacionar a jóvenes de ambos sexos ya sea por medio de las diversiones, como de la cultura o los deportes...

De ahí que un grupo de jóvenes hemos decidido formar un Club Juvenil, como los ya existentes en algunas localidades de la región como: San Sebastián, Irún, Oñate, Haro, Bilbao, Rentería... etc.

—¿Poseéis un centro adecuado para ello?

—No tenemos aún sede del Club. Este es un problema que nos preocupa mucho, pues es necesario un local donde la juventud alterne.

—¿Tenéis los fondos económicos suficientes para llevar a cabo esta obra?

—Comenzamos de cero, pero las actividades que hemos empezado a organizar, tienen la finalidad de conseguir ayuda económica. Pero en quien nosotros confiamos y tenemos la absoluta seguridad de que no nos defraudarán son la juventud y nuestro pueblo eibarrés.

—¿Decís que habéis organizado algunas actividades, ¿cuáles?

—Organizamos el 8 de enero, un recital de música moderna a cargo del conjunto músico-vocal «Los Tañidores», y para el 18 de febrero tenemos un baile de juventud.

Tenemos en proyecto más actividades como: conferencias, charlas-coloquio, excursiones, festivales, bailes... etc.

—¿Cuál es el nombre que le habéis puesto?

—Lo decidimos a votación entre los del grupo y resultó ser: «IZARRA», o sea que el nombre completo es Club Juvenil Izarra.

—¿Queréis añadir algo más?

—Pedimos a la juventud eibarresa su colaboración, acudiendo a los actos que organicemos.

El despertar de la juventud!

Aun cuando el título no sea muy exacto, me sirvo de él para introducir el tema juvenil en los tiempos actuales y centrarlo en la realidad eibarresa que vivimos.

En los últimos años se observa en toda la sociedad humana un auge del ímpetu juvenil y es en estos años cuando el tema de la juventud se ha puesto más de moda, bien por agudizarse el conflicto entre generaciones o por aumentar la influencia del joven en la sociedad.

También en nuestro pueblo, el tema juvenil está de moda, es actual, y ésta ha sido la razón de este artículo.

Hubiera podido hablar de la juventud en general, de sus ansias e inquietudes, de sus dificultades, pero todo ello sería muy teórico y se halla ya muy trillado por quienes saben hacerlo. Es de Eibar de lo que se trata y es de su juventud lo que debemos —digámoslo así— charlar a través de estas líneas, pues es nuestra realidad cotidiana, es la comunidad en la que vivimos y convivimos.

Y en esta comunidad hemos podido observar cómo, en los últimos años, el empuje de la juventud se hace más impetuoso y cada vez pesa más en la vida social. Tenemos muchos ejemplos de ello y citando algunos como el Club Deportivo Eibar, más recientemente la S. R. C. Arrate —quizá la que más ha influido últimamente—; en los últimos años las cuadrillas sanjuaneras y tenemos ahora, recién constituido, el Club Juvenil.

Existen también otros grupos de jóvenes que trabajan en el anonimato en la labor de mejorar la comunidad eibarresa y se preocupan en la solución de sus problemas sociales. Sin embargo, a pesar de la visión optimista que pudiera provocar estas muestras de la vida eibarresa, hay que hacer constar que casi todas están promovidas o incluso mantenidas por una minoría, minoría consciente de sus responsabilidades sociales a las que se entrega con todo su entusiasmo y vocación.

Eibar aún no ha despertado. Está empezando a abrir los ojos a esos nuevos impulsos que en el futuro le moverán. Tiene que espabilarse y debe darse prisa pues últimamente se queda atrás en muchos aspectos en los que ha sido puntal.

Por conversaciones sostenidas con gente mayor saco conclusiones interesantes respecto al Eibar de hace 40 años y el Eibar de hoy. Entonces, con sólo 15.000 habitantes, tenían una vida social como la de hoy (45.000 habitantes) e incluso superior en aspectos de política social, laboral y de toma de conciencia en la marcha del pueblo. Sería muy interesante una comparación con datos ciertos sobre el progreso que Eibar ha experimentado. ¿Acaso sea retroceso?

Una cosa deduzco yo de esas conversaciones y es que los eibarreses de entonces poseían un elevado espíritu comunitario. El pueblo era como su familia grande. Hoy, por circunstancias históricas y sociales, no poseemos un sentido comunitario tan elevado, pero debemos intentar recuperarlo y en eso consistirá en esencia, el espabilarse de Eibar.

Hacia ello debemos caminar los jóvenes de Eibar, pero todos y no solamente esa minoría, pues somos los jóvenes los que llevamos el impulso motor de la sociedad. Al mismo tiempo que laboramos por Eibar, logramos ir resolviendo nuestros propios problemas.

Perdonad el que no cite algún aspecto, algún problema de la juventud eibarresa pero creo que hay tiempo para ello. Lo básico para mí, hoy, es dar la alarma, comentar los esfuerzos de todos, tanto mayores —que tienen una responsabilidad en ello— como las nuestras de jóvenes en promover esa conciencia social, ese sentido de EIBARRESES.

Sería estupendo abrir una sección en esta Revista «EIBAR», que lograra el diálogo de Eibar. Es por mediación de ella que el pueblo eibarrés puede hacerse oír. En ella deberían estar todos los latidos de sus habitantes. Sería posible con la colaboración de todos. Creo merece la pena de intentarlo.

G. C.

Carta abierta

Esta carta abierta que dirigimos al Sr. Director de la Revista y a todos los lectores de la misma, lleva el mensaje de la palpitante inquietud de una juventud que desea ser buena y alegre y solicita la comprensión y colaboración de ellos.

Los días laborables estudiamos unos y trabajamos otros, pero los días festivos estamos libres todos.

Disponemos de una modesta apaga que deseamos gastarla honradamente, divirtiéndonos todos en una armoniosa camaradería donde el mayor estímulo sea el mutuo conocimiento (entre ellos y ellas) y la convivencia de una sentida camaradería.

Esto sólo puede hacerse realidad si dispusiéramos de un Club donde en horas totalmente admisibles para la juventud (de siete a nueve y media de la noche) contando con unos conjuntos modernos por temporada, pudiéramos divertirnos alegremente.

Estáramos dispuestos a costear una entrada hasta unas 25 pesetas, chico o chica, ya que no creemos que debiera existir diferencia en precio de entrada.

Desearíamos que a este Club o Centro vinieran todas las chicas y chicos sin excepciones de ninguna clase para darle al lugar el ambiente juvenil auténtico que tanto precisamos para nuestras expansiones naturales y donde enrarecen el ambiente personas mayores, las cuales pueden asistir a otras horas por su condición de tales.

Con ello habríamos desterrado el peligroso «aguataques» donde no se divierte si no se ofende la moral.

Por esto que nos hemos atrevido a dirigirnos a esta popular revista en el mejor deseo de que quienes nos quieran ayudar lo hagan, por influencias, sugerencias, etc., etc., nosotros se lo agradecemos ofreciéndoles el resultado de una juventud sana, trabajadora, estudiosa pero alegre, si queremos ser los días festivos, muy alegres! Gracias.

¡UNA CENTENARIA EN EIBAR!

Por ATERRU



Félix San Martín fue célebre centenario en nuestro pueblo. Ahora tenemos —desde el 16 de Enero actual— otra centenaria. ¿Quién es esta venturosa persona? Con el fin de averiguarla y recomponer para nuestros lectores algunos detalles de su vida, hemos querido entrevistar a esta feliz señora.

Y empezamos a disparar nuestras preguntas:

—¿Su nombre de pila?

(Foto PLAZAOLA)

—Fulgencia Pérez Besares.

—¿Cuándo nació?

—El 16 de Enero de 1867, en la localidad riojana de Ventosa.

—¿Fecha de su boda?

—A los 18 años de edad, el año 1885, contraí matrimonio con D'onisio Pastor, natural y vecino del mismo Ventosa. Tuvi- mos 9 hijos, de los cuales viven en la actualidad sólo dos. Soy tatarabuela y, entre hijos, nietos, biznietos etc. ascienden a 60 mis herederos directos.

—¿Cuándo llegó a Eibar?

—En nuestro afán de ampliación del negocio paterno y tam- bién de probar fortuna, vinimos a Eibar el año 1902, hace 65 años, al actual número 52 de la calle de Bidebarrieta. Allí instala- mos nuestro negocio de ventas.

Fulgencia Pérez posee una envidiable memoria. A pesar de haber transcurrido 65 años desde su venida a Eibar, todo lo re- cuerda como si fuera cosa de ayer. Por eso, seguimos pregun- tándole:

—¿Cómo era Eibar hace 65 años?

—Yo residía en el número 52 de Bidebarrieta. Pues bien, todo lo que estaba al alcance de mi vista, todo era huerto. No existía más que la calle de Arraquetta, que llegaba hasta el actual Paseo de Arrate. Yo he visto edificar las calles Estación, V. Sarasqueta, Paseo de Urquiza hasta Acitain. A nuestra llegada, enseguida se construyó el actual Asilo-Hospital. Vi también cómo se edificaba la Casa Consistorial.

—¿Ha viajado mucho?

—Entre los negocios, azares de la guerra, etc. he viajado mucho. Conozco la mayoría de las capitales españolas. También residí en Francia.

—¿Alguna anécdota interesante de su vida?

—Ahí va una. Fue el año 1947. Residía entonces, circuns- tancialmente, en Valencia con una de mis nietas, que estaba jugando en el Frontón Valenciano de pelotari raquetista. Una no- che, mi nieta fue invitada a presenciar una famosa película, y como la disciplina del frontón le impedía acudir a la proyección de no ser acompañada por algún familiar, me presenté voluntaria para acompañarla. Terminada la película, los empresarios invita- ron a la nieta a presenciar la película de prueba. No tuve más remedio que quedarme también con ella. Total: que hasta las 4 de la madrugada estuve viendo cine. Y —aquí está el detalle— era la primera vez que veía cine sonoro. Me gustó tanto, que en adelante fui muy asidua al cine.

Hemos de hacer punto final a este reportaje. No sin antes hacer constar que con motivo de su centenario, nuestra simpática tatarabuela recibió innumerables visitas de familiares y conocidos que vinieron a Eibar de muchas partes de la geografía española. También recibió la visita de una delegación del Ayuntamiento ei- barrés, que le dedicó varios obsequios, entre otros, una bandeja de plata con su inscripción.

Al despedirnos, pudimos captar el buen humor que posee la centenaria venturosa. Le dijimos:

—Bueno, abuela, a ver si puedo hacerle otro reportaje de aquí a 100 años.

—Eso quisieras tú —me contestó con ingenio y gracejo rio- jano— ya que entonces tú también llegarías a ser centenario.

ASPALDIKO SOZIALISTA EIBARTAR BATI

Atera berria dezun «Metafisika a Ur- cola» liburua, burutik burura irakurri det, eskuetatik utzi gabe, erderaz esaten dan bezela.

Etzindudan ezagutzen, enaiz zurekin mintzatu, linoiz ere; baiñan idatzi au leitu ondoan, antziñako adixkide zaitudala de- ritait (Barkatu ateraldia).

Zure ta nere gogaketak, sail berean omen dabilta. Gausa bat ipintzen dezun filosofiare erdian, gizona, alegia. Perso- nalista zera zu, ni bezela, oker ez banago.

Izan ere, Emmanuel Mounier idazleak, au idatzi zuen, 1946 urtean: «On peut etre chrétien et personaliste, socialiste et personaliste, et, pourquoi pas? commu- niste et personaliste, si l'on est communiste d'une façon qui ne contredise pas aux valeurs fondamentales de la personne».

Eta, beste toki batean («Qu'est-ce que le personnalisme?» liburuan) au ere isli- ribitu du berak: «Personnalisme n'est pas opposé à socialisme ou à communisme.

Tout depend de quel personnalisme, de quel socialisme, ou de quel communisme il est question».

Arrezkero, naiko euri egin du, eta nik ez det oso ondo ulertzen, gaurko egu- ntean, egiazko komunista eta benetako personalista batera izan ditelenik. Dana dala, Mounier'ek esan zuelako, bere arra- zoiak izango zituen ortarako.

Zure gizonari buruzko ideiak zabalak dira. Erealitate guztietara —naiz ikusga- rri, naiz ikusgaitz— zabalzen da zure pentsaera.

Derrigorrezkoa da, izan ere, orrelako zabalasuna, egiazko personalismo guztian.

Bestaldetik, zurentzat, persona eta as- trazio bat, zerbait guztiz konkretua bai- zik.

Batez ere, liburu orren, irugarren ta laugarren atzalburuetan, au da «El mun- do visto desde dentro» eta «Cuando el hombre es el sujeto de la experiencia» itenekoetan, argiro ikuten da zure per- sonalismoa.

Gizon unibersalaren aldetik bizia ikusi ondoren, zure baitan sartzen zera berriro, eta gizonaren barneko prolemak, berriz ere aztertzen dituzu. «El hombre que ahora discurre en esto que va a seguir, soy yo, yo mismo, vestido de carne y hueso, que vivo aquí en este lugar en que sufro» diozu deb'anki.

Zuk egindako beste liburuan, «La ex- periencia socialista en España» deritzan idazkian, titulotari itz abek ezarri dizkio- zunez oartu naiz «vista desde mi pueblo». Bat natorkizu: gauza gustiak, baita ere sozialismoa, gure erriaren aldetik ikusi bear ditugu, nai ta naiez.

Zure Eibarreko «euzkera internazona- laz» egindako liburua ikusi narik nago.

Agur adixkidea. Espero det zure eza- gutza laster egingo dedala, personalki.

Carlos SANTAMARIA
«Zeruko Argian».

PRIMERA VICTORIA

Nos tiene acostumbrados últimamente Otto Preminger a las grandes producciones que obtienen un alto grado de comercialidad. Basándose en novelas que han obtenido buenos éxitos, aunque en cuanto a calidad literaria sería de examinar el grado que alcanzan como en el caso de *El Cardenal*, se ha dedicado este director a atraer al público a sus películas por el medio de hacer todo más grande, pantalla de 70 mm., 2 horas y pico de duración, reparto, cuanto más artistas de renombre mejor, y de este modo hemos ido viendo «Exodo», «Tempestad sobre Washington», «El Cardenal», «Primera Victoria», realizadas todas ellas con miras de obtener pingües beneficios, máxime si se tiene en cuenta que Otto Preminger es quien financia sus obras, sin que por lo mismo tenga que atenerse a imposiciones, bien de guión o actores u otras cualesquiera, a las que están sujetos la mayoría de los directores de cine.

Así pues como ya está dicho, «Primera victoria» es una obra salida de la fábrica Preminger. Sonido estereofónico, 70 mm. Larga duración y casi todo el firmamento americano.

Es una pena que el guión no tuviera una mayor consistencia. Hace agua por una serie de convencionalismos gratuitos a la par que no plasma en toda su hondura el complejo mundo de relaciones y situaciones que se crean en cualquier institución humana. En esta película el ejército, pero entendiendo a éste, más como una organización que un cuerpo de combate, o sea disociando un poco de la institución ejército el concepto de guerra. Así nos presentan las luchas por el prestigio entre los Altos Mandos, el desenvolverse de sus camarillas, las mutuas envidias, asemejándose todo ello a una empresa donde el único fin es ir ascendiendo escalones sin importar los medios.



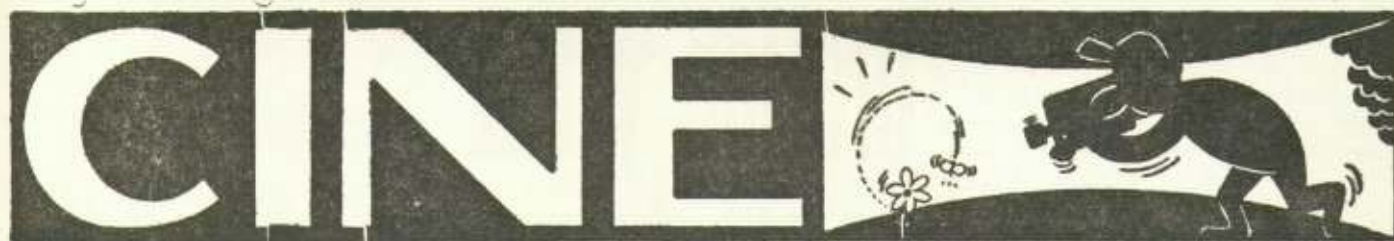
Del mismo modo se han incluido en el guión las relaciones de estos hombres en lo que podíamos llamar su vida civil, no estando la mayoría de ellas ni precisadas ni sustentadas, excepto el personaje de la enfermera jefe (Patricia Neal), no habitual en el cine que hemos visto, pero de unas cualidades que resaltan enseguida, sobre todo en contraposición del arquetipo de mujer que nos hemos forjado al amparo del tópico de «sexo débil». Trabaja como cualquier hombre, no conoce los prejuicios es sincera, realista, con una gran clarividencia de su situación que le hace tomar

decisiones desacostumbradas para nuestra mentalidad (más o menos viene a decir que en el término de la vida en que se halla hay que mover a los hombres para que se muevan) pero sin actitudes solapadas o pusilánimes sino enfrentándose de manera sincera, real y abierta.

Hay en Preminger destellos de gran realizador, toda la primera secuencia, hasta la playa, es una muestra de su gran dominio en el emplazamiento y movimiento de la cámara, sabe captar una vivencia, una realidad en todo su contenido, pero esta primera impresión se va borrando en el transcurso de la película por la vulgaridad de su planificación y por la falta de unidad de toda ella. Saltos de tiempo y de espacio que el montaje no consigue superar, notándose donde más sus deficiencias en las batallas navales, por su escasa calidad plástica a la vez que crea un confusio-nismo tal que en ningún momento sabemos dónde se hallan situados sus protagonistas y las proporciones de la misma nos vienen dadas casi con exclusividad por el estruendo de la banda sonora.

Para terminar estas líneas quisiera hacer algunas observaciones en cuanto a su proyección. Con respeto al sonido estereofónico se deja notar en el Teatro Amaya que las condiciones acústicas de la sala dejan bastante que desear cuando se proyectan películas de este sistema, lo cual no parece ser óbice para que el precio de las entradas sufra una considerable alza. Estará bien que se eleven los precios, razones habrá, pero nos gustaría que en la misma medida se adecuara los sistemas técnicos. Y asimismo otra nota desfavorable que observé el domingo que se proyectó la película, fue el desajuste de horarios. Baste decir que una de las funciones comenzó con media hora de retraso.

Félix ARROITAJAUREGUI.



ARABESCO

La esencia del cine, como la de toda obra de arte, es la adecuación y armonización entre el fondo de la película y la forma en que ésta se expresa. Entendiendo como fondo las ideas o sensaciones que se pretenden comunicar, tanto consciente como inconscientemente, y como forma el lenguaje empleado. Ahora bien, el arte no es un fin; solamente es un medio para sensibilizarnos y perfeccionarnos. Una ayuda para completarnos y realizarnos como personas, ya que nos permite un mejor conocimiento de nosotros mismos y del mundo que nos rodea.

Ante el derroche de la habilidad técnica y de inteligencia desplegada en la realización de «Arabesco», no queda más remedio que preguntarse ¿en función de qué? ¿qué es lo que quiere comunicarnos por medio de ese ropaje —forma— tan subyugante y maravilloso?

Un argumento inconsistente y pueril que narra las alocadas idas y venidas de los actores, con el único objeto de servir de excusa para que la cámara con una movilidad extraordinaria capte los más insólitos encuadres. El montaje es excepcional tanto por el ritmo interno como por el externo conseguido. La interpretación a tono con la historia, ya que a los actores les basta con su presencia física para interpretar unos papeles totalmente deshumanizados, cuya única misión, como las de

las marionetas, consiste en moverse y desplazarse en función de la belleza plástica del encuadre a conseguir.

¿Es esta la dirección por la que camina el cine? Imágenes deslumbrantes, pero sin sentido. Bella envoltura con el interior vacío.

Al principio, el cine, debido a la influencia de la literatura, lo que pretendía era comunicar ideas, tanto por medio de imágenes como de palabras. Ahora estamos asistiendo al fenómeno inverso, cada vez más, se está prescindiendo de las ideas y lo único que interesa es la forma de expresión, o sea, el lenguaje. Con perjuicio de los personajes que quedan deshumanizados.

Es triste que Stanley Donen (Indiscreta, Página en blanco, etc.) uno de los directores con mayor poder de penetración en el interior de los personajes, realice esta película espectacular por su belleza externa, pero insípida por su contenido. La única explicación de este lamentable resultado es que Donen es al mismo tiempo productor y director de la cinta. Y ha predominado la visión económica y comercial como productor, sobre la artística como director. Adaptándose a los gustos del público, que a fin de cuentas, es el que permite financiar las películas. Y como el público la única pretensión que tiene al ir al cine, es la de matar el tiempo de la manera menos aburrida posible y, a poder ser, que el interés de la película le haga olvidar los problemas de la vida cotidiana. Por ello, películas como «Arabesco» son sus preferidas, en las que no aparecen ni personas ni situaciones que le recuerden que como hombre tiene la misión de comprometerse con el mundo que le rodea.

F.

Pablo VI hizo un viaje extraordinario al edificio de las Naciones Unidas en Norteamérica, y allí lanzó un desgarrado grito por la paz. «¡No más guerra! ¡No más guerra!».

Se dirigió a todos los poderes políticos del mundo; le escucharon y le aplaudieron. Pero todo terminó en esto. Los periódicos y las revistas, la televisión y el cine mostraron y dieron a conocer el acontecimiento. Pero los lectores y espectadores no se movieron de su butaca o de su sillón hogareño. Los mismos cristianos —hablando en general— no hicieron más que los no creyentes.

¿Cómo puede tener fuerza un hombre como el Papa, en su manifestación de paz, cuando los cristianos del mundo entero no saben levantarse de sus cómodos sillones al grito desgarrado de ¡AUXILIO!?

Uno piensa que en todas las ciudades del mundo debieran haberse manifestado pacíficamente miles y miles de personas haciéndose eco de la urgencia de paz de Pablo VI. Era un momento oportuno para aunar voluntades de todos los hombres, sin distinción de credos o de clases o de razas. La paz la siente todo el mundo. Pero nadie se movió. Se aplaudió el gesto, se admiró el espectáculo en el edificio de la O. N. U. Terminó todo.

¿Hemos pensado alguna vez la fuerza sociológica que supondría para el gesto de Pablo VI, de pie en las Naciones Unidas para pedir la paz, que el eco de sus palabras no se hubiera limitado a los órganos de información o a la plegaria de los fieles, sino que hubiera llegado a tomar cuerpo en actitudes de calle, manifestaciones pacíficas, concentraciones, discursos, conferencias, etcétera?

Además, algún prelado norteamericano ha hecho declaraciones a favor de la guerra del Vietnam: «La guerra del Vietnam es el único medio de establecer la paz en un mundo endurecido». «El derecho de los objetores de conciencia está limitado por los derechos de los otros a sostener una defensa armada por su país», etc. Se quiere la paz, ciertamente, pero es a través de la victoria estridente y sin concesiones de las armas americanas. El grito de Paz del Papa no tiene evidentemente este sentido. No es una paz fonética o verbal, sino real, fundada en la libertad y en la justicia.

Hace unos días los periódicos informaban de la opinión del ex presidente Eisenhower en favor de las armas atómicas en el Vietnam. Todo esto está en oposición con lo manifestado en la Constitución sobre la Iglesia y el Mundo actual cuando dice: «Usando tales armas —las atómicas— las acciones bélicas pueden producir destrucciones enormes e indiscriminadas, las cuales, por consiguiente, traspasan excesivamente los límites de la legítima defensa».

Los hombres que admiten que las guerras son el camino de la paz suponen que la mayor fuerza siempre está a favor de la verdad, lo que es evidentemente falso. Nos encontramos aún dentro del clima de los duelos de la Edad Media, aunque ahora sea olor a asfalto y con vahos de tubo de escape.



¿Fracaso de Pablo VI? Oración y Paz



Jesucristo lo dijo una vez por todas a Pedro: «Mete tu espada en la vaina».

¿SABEMOS REZAR
LOS CRISTIANOS?

Hace pocas semanas Pablo VI ha intentado de nuevo mover a los cristianos en favor de la paz. Les ha pedido oraciones; simplemente oraciones; concretamente, el rosario.

Supone el Papa que para esto se logrará movilizar al pueblo cristiano. Es una de las pocas cosas que sabe hacer. ¡Además, compromete tan poco rezar en favor de la paz! ¡Es tan poco lo que se pone en riesgo!

Eso creen muchos cristianos. Pero es

que no han descubierto que la oración —cuando es de verdad— compromete al hombre entero en todos sus niveles y en todas sus dimensiones. La oración es un deseo profundísimo que se traduce en ofrecimiento sin condiciones de toda nuestra vida a Dios; por consiguiente, de nuestro pensar y querer, y de nuestro decidir, y de nuestro compromiso privado y público. La vivencia religiosa sube de las profundas zonas del alma y cubre o invade todas las manifestaciones de la vida. Es un error garrafal creer que la manifestación de nuestro deseo religioso —oración— se traduce principal o exclusivamente a través de unas palabras devotas. Quien eso cree convierte sus oraciones vocales en pura «magia», es decir, en nada. Porque la magia realmente no existe. Es una enfermedad mental.

El deseo profundo de ofrecimiento a Dios puede traducirse de otras muchas maneras en la vida del hombre sano. Ciertamente, la palabra suele ser el medio primero que el hombre pone en juego cuando algo le cosquillea en su interior. Pero lo normal —si el hombre está bien constituido— es que no se termine todo en palabras, sino que las palabras le conduzcan y le comprometan a él, personalmente. Por consiguiente buscará, después de hablar, los medios que puedan facilitar la realización de su ofrecimiento y de su compromiso, y de su propósito.

Es de suponer que los cristianos, después de salir del acto vocalmente religioso del día 4 de octubre, destinado por el Papa a manifestar a través de la plegaria nuestra voluntad, en el Vietnam, no crearán que han cumplido ya con su deber. Allí han empezado. La oración vocal no ha hecho otra cosa que comprometer su palabra a trabajar por la paz del Vietnam. Y se han comprometido delante de Dios y delante de los hombres. Esto tiene de particular hacer un acto público de oración vocal: un compromiso con los hombres, además de con Dios.

Es importante, pues, que revisemos nuestros esquemas religiosos y a través de nuestra oración vocal colectiva —aunque sea a través del rosario, ¿por qué no?— lleguemos a descubrir que estamos obligados a crear un impacto sociológico en nuestro mundo laboral, en nuestra ciudad, en nuestra nación. Que la fe religiosa se manifieste por una adhesión comprometida en favor de la paz. Así también nuestra oración se verá plasmada —y no será menos— oración en nuestra asistencia a una manifestación en favor de la paz, en escribir en favor de la paz, en hablar en favor de la paz, etc. Todas estas cosas no son menos oración. Tienen, además, la particularidad estas formas de oración de ser más accesibles a los hombres de nuestro tiempo, al margen o lejos de la fe. Yo casi diría que a través de estos compromisos religiosos u oraciones fáciles es como la oración mental u vocal se hace auténticamente, por necesidad y por urgencia.

JOSEP DALMAU

en «Cuadernos para el diálogo».